

LA REVISTA DE SUSCRIPCIÓN GRATUITA MÁS LEÍDA POR LAS FAMILIAS CATÓLICAS DE ESPAÑA

Misión

**8 CONSEJOS PARA LOGRAR
QUE TUS HIJOS LEAN**

**DESCUBRE LOS ECOS DEL
EVANGELIO EN LOS CUENTOS**

**5 GRANDES BENEFICIOS
DE LA LECTURA**

Guía

Para hacer de
la lectura el
mejor plan para
tu familia

**OFRECEMOS
UNA AMPLIA**

selección

**DE BUENOS
LIBROS POR
EJEMPLOS**



LA FASCINACIÓN POR LA LECTURA

¡Qué mejor forma de crecer, disfrutar y ser verdaderamente libre que aficionarse a las buenas lecturas! Para lograr este noble objetivo te mostramos cómo crear y afianzar el hábito lector en tu familia y te damos criterios para acertar en la elección de los mejores libros.

Carta a los lectores

Tienes en tus manos la tercera guía *Misión*, esta vez dedicada a la lectura. Hemos publicado dos guías más, una de educación afectivo-sexual y otra de Navidad. En esta ocasión, hemos recopilado los mejores artículos publicados en los últimos años para **ayudarte a lograr que la lectura vuelva a ganar terreno en tu hogar** y, por qué no, en tu centro escolar. También te traemos piezas nuevas para hacer de estas páginas **un puzzle que te motive a hacer de las buenas lecturas tu gran proyecto familiar este curso**.

En estas páginas encontrarás las claves para reconocer un buen libro en las baldas de las bibliotecas o para **distinguir otro que se vende como el más apetecible y es, en realidad, veneno puro** para ti o para tus hijos. Porque, tal y como advierte **Diego Blanco**, “tan importante como ver leer a los hijos es ver qué leen, porque ese libro puede hacer más mal que bien”.


Te traemos también muchas recomendaciones prácticas para poner buenas bases al hábito lector. Como los poderosos consejos de nuestro querido **Miguel Sanmartín Fenollera**, colaborador de *Misión* en la sección *De libros e hijos*, quien explica **la importancia de la lectura en voz alta, de construir una biblioteca familiar o de poner atención a las ilustraciones**, determinantes para hacer del libro un objeto bello y apetecible.

En esa misma línea, están también las claves que nos da la profesora **Karen E. Bohlin**, experta en educación del carácter a través de la literatura, quien recomienda, entre otras prácticas, el método Pomodoro, es decir, **dedicar a la lectura tiempos de concentración de 25 minutos, seguidos de pausas de 5 minutos**. Estos ratos de silen-

cio familiar serán tiempos blindados para la lectura en los que cada uno puede sumergirse en su propio libro.

Otro de los grandes temas de estas páginas es **alertar de que muchos libros, inclusive los clásicos, han sido purgados, cambiados o salpicados de las ideologías imperantes**. Lo advierten varios de los expertos consultados, entre ellos la bibliotecaria **Beatriz Rodríguez-Rabadán**, quien se dedica a leer todos los títulos que entran en una biblioteca escolar: “Hemos tenido que retirar varios libros porque se han hecho reediciones transgresoras y traducciones raras de algunos clásicos”.

Hay que poner atención a cada libro que ponemos en manos de nuestros hijos. **No basta con que el autor sea Julio Verne o William Shakespeare**. Pero, además, hay que vigilar las adaptaciones porque las nuevas versiones pueden malograr la calidad literaria. **Catherine L'Ecuyer** nos explica la diferencia entre un cuento original de Andersen y el mismo en una versión adaptada, y alerta: **“Al reducir la calidad literaria, privamos a los niños de la riqueza de las cosas complejas, que son las que más se disfrutan”**.

Además de todos los criterios ya mencionados, encontrarás **muchísimas recomendaciones de títulos para ir dando a tu hijo en cada edad**. Si te parecen interesantes estas páginas, te invito a que compartas esta guía en su versión digital (disponible en www.revistamision.com/guia-lectura). Y si aún no conoces la revista *Misión*, suscríbete en nuestra página web www.revistamision.com y te la enviaremos gratis a casa. ¡Que la disfrutes! 

Desde *Misión* queremos proponerte que hagas de la lectura tu gran proyecto familiar este curso



Isabel Molina E.



Isabel Molina Estrada

Directora revista *Misión* / directora@revistamision.com

Misión www.revistamision.com

Edita: Fundación Logos, vinculada al Regnum Christi y a la Universidad Francisco de Vitoria (www.ufv.es) **Directora:** Isabel Molina Estrada, directora@revistamision.com
Consejo editorial: José Ángel Agejas; Ángel Barahona; Macarena Botella; Amalia Casado; Javier Cereceda, LC; Manuel Diego, LC; Isabel Molina Estrada; Alberto Ramírez; Álex Rosal y Daniel Sada **Guía elaborada por:** Isabel Molina Estrada, Javier Lozano y Marta Peñalver **Ilustración de portada:** Emilia Armijo **Ilustración de la guía:** Silvia Álvarez, Emilia Armijo, Marta Jiménez y María Elisa Melis **Fotografía:** Dani García **Incluye colaboraciones de:** Isis Brajas, Miguel Sanmartín Fenollera, Margarita García, Javier Lozano, José Antonio Méndez, Isabel Molina Estrada y Marta Peñalver **Maquetación revista Misión:** Susana Folgado **Nos han asesorado:** Diego Blanco, Karhen E. Bohlin, Enrique García-Maíz, Catherine L'Ecuyer, Beatriz Rodríguez-Rabadán Benito y Miguel Sanmartín Fenollera **Corrección ortotipográfica y de estilo:** Francisco Rodríguez Criado **Administración y donativos:** María José Arranz, donativos@revistamision.com **Publicidad y distribución:** Viviana Mourgeon, publicidad@revistamision.com **Responsable de marketing y fundraising:** Javier Ugarte **Suscripciones revista Misión:** Daniel Santos, suscripciones@revistamision.com, Tel.: 900 31 34 34 **Webmaster:** Christine Davies/Oficina de Comunicación del Regnum Christi en España **Dirección postal:** Calle Praderas 1, 28221 Majadahonda (Madrid), Madrid, Tel.: 91110 13 32 **Envíanos tus comentarios a:** redaccion@revistamision.com

Nos han... ASESORADO...



Diego Blanco

Guionista, productor de televisión y escritor. Autor de *Un camino inesperado* (Encuentro, 2016), *Érase una vez el Evangelio en los cuentos* (Encuentro, 2020) y de la colección juvenil de libros de aventuras *El club del Fuego Secreto* (Encuentro). Experto en Tolkien y los cuentos de hadas.

Miguel Sanmartín Fenollera

Colaborador habitual de la revista *Misión*. Jurista de formación, es además experto en literatura infantil y juvenil. Ha puesto en práctica con sus propias hijas los consejos que da para educar hijos lectores. Es autor del libro *De libros, padres e hijos* (Rialp, 2022) y del blog del mismo nombre.



Enrique García-Máiquez

Colaborador de la revista *Misión* desde sus inicios, y curador permanente de lecturas en nuestra sección Biblioteca imprescindible. Es poeta, crítico literario, escritor, profesor y columnista habitual en distintos medios, entre ellos el *Diario de Cádiz*. Autor de seis poemarios, y varios dietarios, colecciones de columnas y libros de aforismos. Ha traducido también a grandes plumas como Shakespeare y G.K. Cheterton.



Beatriz Rodríguez-Rabadán

Licenciada en Historia del Arte. Responsable de las bibliotecas y la gestión cultural en el Centro Educativo Fuenllana (Madrid) y directora del programa de animación a la lectura "Clásicos en familia".



Karen E. Bohlin

Pedagoga, profesora y autora del libro *Educando el carácter a través de la literatura* (Didaskalos, 2020). Directora del Proyecto de Sabiduría Práctica en el Instituto Abigail Adams en Cambridge. Dirigió durante muchos años el colegio Montrose School, en Massachusetts, uno de los pocos colegios de EE. UU. con la distinción National School of Character.



Catherine L'Ecuyer

Doctora en Educación y Psicología. Es una de las mayores divulgadoras educativas en España y autora de libros como *Educación en el asombro* (Plataforma, 2012), *Educación en la realidad* (Plataforma, 2015) o *Conversaciones con mi maestra* (Espasa, 2021).

Sumario

Guía Misión

Para hacer de la lectura el mejor plan familiar



- 5 Criterios de libro para acertar con una buena lectura.
- 7 8 claves para aficionar a tus hijos a la lectura.
- 8 Crea un club de lectura para niños. Leer es de valientes.
- 10 Cómo construir una biblioteca familiar.



- 12 ¡Ding-dong, hora de lectura! 4 ideas para convocar a la lectura en la familia.
- 14 Hijos lectores, hijos menos manipulables. Estrategias para ayudar a los niños a disfrutar leyendo.
- 16 Catherine L'Ecuyer: "En los clásicos descubrimos el placer de leer".
- 18 Poemas, rimas y nanas.
- 19 Niños, ¡a la biblioteca!



- 20 La censura de los cuentos infantiles.
- 22 Diego Blanco: "Releyendo a *Blancanieves* encontré una llave maestra para ver los ecos del Evangelio en los cuentos".
- 24 5 grandes beneficios de la lectura. "Muchas personas no logran comunicarse bien porque no leen".
- 25 La belleza de las ilustraciones infantiles.
- 26 La literatura que forja el carácter: "No basta con que los hijos lean, hay que hacerles preguntas sobre las historias".



- 28 La importancia de leer cuentos de hadas: "Un mundo inmenso y fascinador, subyugante y mágico aguarda entre sus páginas".
- 29 La parábola de *El Señor de los Anillos*.
- 30 Leer biografías en familia. Muchas vidas por delante.
- 32 "La biblioteca escolar es el pulmón de un colegio".
- 34 ¿Qué leer este curso?
- 35 Cómic: Unas chuches literarias.
- 36 Por qué leer la Sagrada Escritura.



- 37 Quédate con esto... 7 claves para aficionar a tus hijos a la lectura (de buenos libros).
- 38 Nuestra selección: Libros para niños de 0 a 6 años.
- 39 Libros para niños de 7 a 11 años.
- 40 Libros para adolescentes de 12 a 14 años.
- 41 Libros para mayores de 15 años.
- 42 Libros para mayores de 17 años.

CRITERIOS DE LIBRO PARA ACERTAR CON UNA BUENA LECTURA

Reconocer entre los estantes de la biblioteca un buen libro para nuestros hijos, o para nosotros mismos, y evitar envenenarnos con uno malo, puede resultar muy difícil. El escritor y experto en literatura infantil y juvenil **Diego Blanco** nos cuenta, como un libro abierto, cómo lograrlo.

HAY ALGO peor que leer pocos libros: leer malos libros. Y no nos referimos a libros mal escritos o aburridos, que también, sino a libros cuyas tramas, personajes o ideas de fondo resulten no sólo insípidas, sino venenosas. Una máxima (célebremente ridiculizada en *El nombre de la rosa*) que vale para los adultos, y que resulta más evidente si hablamos de adolescentes y niños.

Las preguntas que surgen son *de libro*: ¿Es mejor leer un mal libro que no leer ninguno? ¿Cómo podemos distinguir uno malo de uno bueno?

Lanzamos estas cuestiones a **Diego Blanco**, escritor, guionista, experto en literatura infantil y juvenil y autor de *Un camino inesperado* (Encuentro, 2018), *Érase una vez el Evangelio en los cuentos* (Encuentro, 2021) y la

saga de *El club del Fuego Secreto*. “Leer es bueno –responde Blanco para *Misión*–, y cuando decimos ‘Mi hijo lee, mi hija devora libros, es estupendo’. Pero tan importante como verlos leer es ver qué están leyendo, porque igual ese libro les hace más mal que bien y va a ser necesario reconducirlos con buenos títulos, descartando otros”. ➔

“Tan importante como ver leer a los hijos es ver qué leen, porque ese libro puede hacer más mal que bien”

➔ Cómo descartar uno malo

En esa labor de discriminación y búsqueda suele resultar eficaz ir descartando los nocivos. Así, “para descartar un libro —explica Blanco— es útil, en primer lugar, verificar el protagonista. Si es un monstruo en cualquiera de sus versiones, yo, de entrada, desconfiaría, porque hay una corriente que insiste en presentar lo feo como bello y lo malo, como bueno”.

“**Tampoco me dejaría llevar, en absoluto, por el criterio de los más vendidos,** porque muchas veces son un producto de *marketing* para promocionar ideas o autores, más que verdaderas obras literarias”, apunta.

Blanco, que imparte numerosas conferencias y coloquios con adolescentes y familias, sabe que “la tentación suele ser volver a clásicos como *Los Cinco* o *Torres de Malory*, de **Enid Blyton**, o *Puck*, de **Lisbeth Werner** [pseudónimo femenino de sus autores varones, **Knud Meister** y **Carlo Andersen**], pero hay que tener cuidado, porque las nuevas versiones han sido purgadas”.

Y da ejemplos: “Las reediciones de *Los Cinco* se presentan como ‘traducciones actualizadas para lectores de hoy’. ¿Y qué significa eso? Que les han borrado las descripciones más largas, que han purgado partes enteras de la trama, por ejemplo sobre la familia, que han simplificado aún más el vocabulario, que enfatizan la ambigüedad sexual de un personaje, y, como he podido comprobar, que han introdu-

cido cambios como que cuando antes *Los Cinco* entraban en una iglesia, ahora entran en un centro comercial”. De modo que “sí, volvamos a los clásicos de nuestra juventud, pero ojo con las nuevas ediciones”.

7 PASOS PARA ELEGIR UN LIBRO

1. VERIFICA EL PROTAGONISTA Y LOS PERSONAJES SECUNDARIOS: El protagonista debe ser bello y bueno. Los demás personajes tienen que estar bien contruidos y comportarse de forma adecuada para su edad. Y debe haber al menos un personaje malo que muestre sin ambigüedades los efectos negativos del mal.

2. NO TE GUÍES POR LOS MÁS VENDIDOS: Por lo general los *bestsellers* están inflados por el *marketing* para promocionar ciertas ideas o autores.

3. BUSCA VERSIONES ORIGINALES: Las nuevas versiones han sido purgadas: se eliminan pasajes, se simplifican las tramas, se cambian las localizaciones. Por ejemplo, si antes entraban en una iglesia, ahora entran en un centro comercial.

4. OBSERVA LAS ILUSTRACIONES: Es esencial que sus ilustraciones (si tiene) no caigan en el feísmo.

5. VIGILA EL LENGUAJE: Revisa que no pague peajes *woke* en temas como proponer distintos modelos familiares o ceder a la ideología de género.

6. OBSERVA EL ESCENARIO: Es clave que en el escenario donde se desarrolla la trama exista un criterio moral.

7. CERCÍORATE DEL FINAL FELIZ: Es importante que después de atravesar los conflictos de la trama el libro tenga un final feliz.

“Cuidado con las versiones actuales de los clásicos porque han sido purgadas y cambiadas”

Cómo elegir uno bueno

¿Y a la inversa? ¿Cómo reconocer un buen libro? Además de constatar que el lenguaje y las estructuras estén cuidadas, que las ilustraciones (si tiene) no caigan en el feísmo, y que no pague peajes *woke* en temas como el modelo familiar o la sexualidad, “si hablamos de niños y adolescentes hay dos ‘pasas’ importantes: quien lee tiene que poder decir ‘Esto me pasa a mí’ y ‘¿Qué pasará después?’”, explica el escritor.

Para eso, Blanco apunta que “las historias se construyen en torno a tres bloques: personajes, escenario y trama. Y por eso, un buen libro tiene que tener personajes bien contruidos, que no tengan comportamientos impropios de la edad de los lectores, y cuyo protagonista sea lo suficientemente débil como para ser bueno, o sea, que tenga una debilidad que no le impida cumplir su misión, y más aún, que esa debilidad le ayude a cumplirla”.

El escenario “debe ser un mundo en el que exista cierta moral, y si es un mundo muy raro, que permita al personaje compensarlo desde la virtud”. Y en la trama “tiene que haber al menos un malo que muestre sin ambigüedades los efectos negativos del mal, pero que después de los conflictos, concluya en final feliz”. Como es lógico “a partir de los 18 o 20 años podemos buscar otros personajes, tramas y finales, pero tengamos la edad que tengamos, y sobre todo para lectores jóvenes, estos criterios nunca fallan”. Son de libro. **M**

8 claves para aficionar a tu hijos a la lectura

La pedagoga norteamericana **Karen E. Bohlin**, autora de *Educando el carácter a través de la literatura* (Didaskalos, 2020), da sus claves para crear el hábito lector en los niños.

1. Asegúrate de que te vean leyendo.

“Lee todos los días, aunque sea sólo 10 o 15 minutos, para que los niños te vean leyendo en papel”, reclama **Karen E. Bohlin**. Y recomienda tener un sillón de lectura acogedor en el que los hijos a menudo encuentren a su padre o madre leyendo.

2. Ten libros interesantes a la vista.

Elige algunos libros con títulos y portadas interesantes para ubicar a su alcance. Bohlin explica que los libros tienen que ser objetos atractivos, que los niños y jóvenes quieran tener a la vista y entre sus manos, y que les susciten curiosidad.

3. Fomenta los clubes de lectura.

Reunirse para comentar libros es atractivo para niños y adultos, e incluso entre profesionales. “Algunos de los canales de YouTube más populares los llevan personas que comentan libros... Las personas que realmente quieren crecer, madurar y aprender, leen libros, no sólo ven vídeos”, sentencia Bohlin.

4. Practica con tus hijos el método Pomodoro.

Un método práctico para conseguir ratos de lectura es hacer Pomodoros, es decir,



bloques de 25 minutos en los que nos vamos a concentrar en una actividad. Al final de esos 25 minutos se hace una pausa para dedicarla a algo que nos apetezca especialmente. Se pueden hacer todos los días uno o dos Pomodoros de lectura con los niños pequeños, y 3 o 4 seguidos, con pausas de 5 minutos, con los más mayores. Y después tomarse un descanso (media hora o una hora).

5. Dale prelación al libro en papel.

“Los grandes genios de Silicon Valley, como fue **Steve Jobs**, han leído libros reales y han tenido bibliotecas físicas en sus hogares”, comenta Bohlin. A pesar de haber sido precursores de la cultura digital no han usado los dispositivos mientras comían ni en las sobremesas. “Ni siquiera han usado el Kindle”, sentencia Bohlin.

6. Lee en voz alta.


Una de las mejores maneras de conseguir que la lectura resulte atractiva es engancharlos leyéndoles en voz alta, no sólo cuando son pequeños, sino incluso ya de mayores. “Puedes decirle a tu hijo: ‘Quiero leerte este pasaje que me

ha gustado’. Ellos necesitan escuchar buenos lectores”, recomienda Bohlin. E invita a recuperar esa larga tradición de adultos que leían a otros en voz alta. **Charles Dickens**, por ejemplo, leía extractos de sus obras en fiestas, y la gente se quedaba fascinada. “Cuando yo era profesora de literatura leía fragmentos de las novelas difíciles a mis alumnos en clase. Luego hacía una pausa en algo dramático, y hacía preguntas”, cuenta Bohlin.

7. Léeles poesía y cuentos cortos.

Los niños de hoy leen de manera diferente porque han crecido en la cultura audiovisual y de internet. Así que los relatos cortos y la poesía leída en voz alta son una forma de ayudarles a crear el hábito lector. “La poesía educa los corazones porque es corta, tiene una musicalidad que engancha y, si es buena, tiene el poder de atravesarse en tu camino y hacerte notar detalles que de otro modo no verías”, explica la autora de *Educando el carácter a través de la literatura*.

8. Busca buenos audiolibros.

En castellano aún no se ha extendido la cultura del audiolibro, pero en inglés existen ya muchos audiolibros donde las voces lectoras son capaces de imitar y “teatralizar” muchas voces. “Con libros así, es posible hacer un viaje familiar en coche escuchando una buena historia”, asegura la profesora. 

“Los relatos cortos y la poesía leída en voz alta fomentan el hábito lector”



CÓMO

ORGANIZAR EL CLUB

LAS REUNIONES. El club se reúne una vez cada mes o mes y medio.

EL ENCARGADO. Una semana antes de la reunión, el responsable encarga a cada niño que prepare un tema sobre el libro: autor, contexto histórico, personajes...

ORDEN DEL DÍA. En la reunión, todos evalúan el libro del 1 al 10. "Les digo que sean sinceros. Puede que un libro no nos guste, incluso aunque sea bueno". Después, cada niño habla brevemente sobre lo que le ha tocado preparar. Finalmente, el responsable hace preguntas o un juego para afianzar los conocimientos.

EL PLUS DEL CLUB. Al terminar, siempre hay un plan divertido que organizan los padres: un partido de fútbol o cualquier plan que dé un plus de motivación.

PONENTES INVITADOS. Teresa recomienda que haya un único responsable que tenga alta implicación: elegirá los libros, los leerá previamente y repartirá los temas a trabajar. Pero puede apoyarse en ponentes que acudan a una reunión para presentar un libro. Ella ha recurrido a un abuelo, una editora, una antigua profesora...

CREA UN CLUB DE LECTURA PARA NIÑOS

Leer es de valientes

En un tiempo en el que la tecnología parece haber ganado la batalla a los libros, una mujer está dispuesta a demostrar que los niños sí leen y que pueden acceder a grandes clásicos de la literatura desde temprana edad. Ella es **Teresa Llamas**, creadora de dos clubes de lectura que hacen las delicias de niños de entre 9 y 14 años.

"NADA MÁS acercarse a la ventana, la señorita Prim descubrió una habitación grande, muy desordenada, repleta de libros y niños. Había más libros que niños, muchos más, pero por alguna razón el reparto de fuerzas producía la impresión de estar equilibrado. La aspirante contó treinta brazos, treinta piernas y quince cabezas. Sus propietarios se encontraban desperdigados sobre la alfombra, tumbados en viejos sofás, acurrucados en desvencijadas butacas de cuero". En aquella aldea imaginaria de San Ireneo de Arnois, que tan bellamente recreaba **Natalia Sanmartín** en su novela *El despertar de la señorita Prim* (Planeta Editorial, 2013), unos

niños disfrutaban leyendo los clásicos y conversando sobre el sentido de la vida. Ese gesto revolucionario que supone leer y reflexionar es lo que practican también algunos grupos de niños de entre 9 y 14 años que, en la vida real, esperan con ilusión conocer el próximo libro que leerán y que cuidadosamente ha elegido para ellos una, en este caso, "mujer del sillón".

El gusto por la buena lectura es lo que ha logrado **Teresa Llamas**, una madre de tres hijos que ha creado dos exitosos clubes de lectura para niños, y que ya ha asesorado a otras familias para que pongan en marcha el suyo propio. Apasionada por los libros desde pequeña, Teresa empezó

organizando un club de lectura para su hijo **Pablo** y sus compañeros de equipo de fútbol, cuando estos tenían 9 y 10 años. Todo surgió de forma casual, mientras llevaba a los chicos en coche tras un entrenamiento y Teresa les empezó a contar que ella pertenecía a un club de lectura y lo apasionante que era leer. Los niños se quedaron tan impactados que le suplicaron que montara uno para

Acertar con el libro

Una de las claves del éxito es elegir bien los libros. Para ello, Teresa Llamas recomienda tener en cuenta “las características de los niños y la época en la que están (por ejemplo, el tiempo de exámenes). Los libros muy gordos no suelen funcionar y, normalmente, a los chicos les cuesta leer los clásicos más que a las chicas, porque suelen ser más lentos que los libros actuales”. Por eso, ella alterna clásicos con lecturas más recientes. *El zoo de Pitius*, *Las Brujas*, *Cuando Hitler robó el conejo rosa*, *Mi hermano persigue dinosaurios*, *Correr para vivir* o *La*

lección de August son algunos de los libros que más juego han dado en el club de los chicos. A las chicas, además, les entusiasma *Mujercitas* (la edición íntegra, disponible en Lumen) y clásicos juveniles como *Pollyanna*, *Veve*, *El jardín secreto*, *Pippi Calzaslargas* o *Las zapatillas de Ballet*. En el caso de los clásicos, Teresa advierte de que hay que tener especial cuidado con las ediciones, porque hoy hay muchas en que se ha adaptado y reducido mucho texto, perdiendo la genialidad y el atractivo del original.



lectura, sino que puedan diferenciar los libros de ahora de los clásicos universales, y aprecien la buena lectura”. Y parece que lo está consiguiendo, porque, desde el comienzo, los niños se quedaron sorprendidos con los relatos que Teresa proponía: “En los primeros meses me preguntaban de dónde habían salido esos libros tan geniales. Nunca habían leído historias parecidas”.

“Hay que implicarse”

Su pasión por la lectura ha llevado a Teresa a crear una cuenta de Instagram (@mtllamas) para compartir los libros que ella misma va leyendo, y aquellos que van pasando por sus clubes de lectura. “Intento que las personas sepan que los niños sí leen, pero la única forma de conseguirlo es implicarnos en el proceso”.

De hecho, según el informe sobre *Hábitos de Lectura y Compra de Libros en España 2017*, realizado por el Observatorio de la Lectura y el Libro, de entre toda la población española, son los niños de entre 10 y 14 años los que más leen. Sin embargo, el porcentaje lector disminuye a partir de los 15 años. Por eso, ofrecer a los menores de 14 años grandes clásicos es crucial para empezar a educar ese gusto por la buena lectura.

“Leer es de valientes. Este es mi lema y mi *hashtag* favorito. En mis clubes hay niños que se avergüenzan de decir que leen y, más incluso, de admitir que pertenecen a un club de lectura”, señala Teresa. “Nuestra responsabilidad es cambiar esto para que puedan descubrir que se lo pueden pasar fenomenal leyendo y que, además, aprenden un montón”. Niños y libros, ese equilibrio perfecto.



ellos. Ella aceptó, pero puso dos condiciones: la primera, que ella elegiría los libros, y la segunda, que cada reunión tendría lugar en casa de uno de los niños, y sus padres debían organizar un plan divertido para todos al terminar la puesta en común del libro. Niños y padres aceptaron encantados y ya son tres los años que lleva funcionando este primer club. Tanto éxito tuvo que, un año después, su segunda hija, **Candela** (que ahora tiene 11 años), también le pidió organizar uno con sus amigos.

Libros geniales

Concierto de libertad, *El pequeño Lord*, *Momo* o *La isla del tesoro* son algunas de las lecturas que han recorrido estos jovencísimos lectores. “Muchos libros que elijo son muy especiales para mí, los leí cuando era joven y tienen un mensaje del que pueden aprender mucho. No leemos

cualquier cosa. A mí no me importa que lean *Futbolísimos*, *Gerónimo Stilton* o *Diario de Nikki*, pero en el club de lectura, no. Aquí tratamos libros con temas profundos como la amistad, la libertad, el amor, el odio, la tristeza, etc.”.

Para Teresa, lo importante no es sólo leer mucho, sino, sobre todo, leer bien. “No sólo me interesa que aprendan virtudes humanas a través de la

“Me interesa que puedan diferenciar los libros de ahora de los clásicos universales, y que aprecien la buena lectura”

Por **Miguel Sanmartín Fenollera**

Ilustración: María Elisa Melis

Cómo construir una biblioteca familiar

Elaborar con detalle una biblioteca para la familia, tanto para adultos como para niños, no es actividad decorativa. La creación de un ecosistema lector en el hogar es una fuente de virtudes que salta, incluso, más allá de los mismos libros.

SIEMPRE ME ha gustado escudriñar las paredes forradas de libros de las bibliotecas. Mirar los lomos y perderme entre las filas y columnas que forman, y hacerlo no con erudición, sino con la curiosidad de un niño. Así fue en mi infancia y así sigue siendo ahora.

Aunque suene prosaico y utilitarista, hay estudios que sostienen que para los pequeños sentirse dueños de los libros está directamente relacionado con la adquisición del hábito lector. El número de títulos que alberga un hogar también guarda una estrecha relación con el nivel de educación que pueda llegar a alcanzar el niño.

Por ello creo que las acumulaciones de libros, las bibliotecas, son realmente importantes, y más las personales, las que están cerca de los pequeños. Una vez que un niño siente la biblioteca como suya, un nuevo mundo se abre ante sus ojos.

Construye tu biblioteca

Todo lo anterior me lleva a formularles una propuesta: anímense a construir

una biblioteca para cada hijo desde su nacimiento. Si lo hacen, se darán cuenta de que la biblioteca se acrecienta sin aparente esfuerzo, no sólo mediante la compra, los préstamos, los obsequios o las herencias, sino que incluso, parecerá reproducirse a sí misma, como guiada por una fuerza invisible y misteriosa.


Esta biblioteca familiar facilitará que los niños se encariñen con los libros y aprendan a amarlos. El ver cómo crece a medida que ellos crecen; la labor de buscar el título anhelado entre los estantes, o de explorar sin un rumbo fijo el paisaje ondulado y policromático de los lomos. La alegría inesperada del descubrimiento fortuito, o el

Sentirse dueños de los libros contribuye a adquirir el hábito de la lectura

ordenar y desordenar los anaqueles y las baldas sin criterio ni razón alguna, todo ello constituirá un ceremonial que les hará ver sus colecciones de álbumes y cuentos como algo propio. La imagen de un niño que crece con su biblioteca me parece mágica.

Elegir los libros

En cuanto a qué obras escoger, quizá convenga un equilibrio entre el consejo paterno y la libertad. No sólo será provechoso que se sientan libres, sino que deben serlo en algún grado. Si conseguimos reconducir su facultad de elección a aquello que sea conveniente para ellos, estaremos en el buen camino. Una participación que debería aumentar a medida que crezcan, lo que les ligará fuertemente a los libros, que sentirán más suyos.

Ah, y no se olviden: cuiden de la biblioteca y enseñen a sus hijos a cuidarla. Que nadie pueda comentar lo que **Jane Austen** hace decir en *Orgullo y Prejuicio* a su señor Darcy: “No comprendo el abandono de una biblioteca familiar en estos tiempos”. 

Misión

¿Te cuesta hablar con tus hijos de sexo?

Descarga gratis nuestra guía afectivo-sexual

¿Quieres saber cómo hablar con tus hijos de sexualidad? La revista *Misión* te ofrece una completa guía para ayudarte en la educación de tus hijos. Y lo mejor de todo... ¡Gratis!

Disponible en nuestra página web:

www.revistamision.com/guia-afectivo-sexual/



¡Ding-dong, hora de lectura!

4 ideas para convocar a la lectura en la familia

Miguel Sanmartín Fenollera, escritor y bloguero, propone cuatro iniciativas que en su familia han dado fruto para fomentar el hábito lector: “Es útil reservar unos momentos de lectura familiar en los que lean todos, grandes y chicos, a ser posible en un mismo lugar, unos a la vista de los otros”.

EN ESTOS tiempos de brillantes pantallas que acaparan la atención y el tiempo de nuestros hijos, a veces hasta extremos obsesivos, muchos se han preguntado: “¿Qué podemos hacer?”. Te doy cuatro ideas que en nuestra propia familia han funcionado para conseguir que nuestras hijas lean buenos libros.

1 AYÚDALES A CREAR SU PROPIA BIBLIOTECA.

Lo primero que sugiero es proporcionar a los hijos un medioambiente literario, ayudándoles a crear su pequeña biblioteca. Una especie de paraíso

de la lectura por el cual puedan deambular libremente y, como en aquel añorado jardín perdido, cojan de los estantes los volúmenes que les apetezcan. La labor de buscar sus

Ayuda a tus hijos a crear su propia biblioteca, y a verla crecer mientras ellos mismos se van haciendo mayores

propios libros, ordenar o desordenar los estantes y ver crecer la biblioteca a medida que ellos mismos crecen, creará en los niños un fuerte lazo con sus libros. La idea de un pequeño que crece con su biblioteca es hermosa, e incluso mágica.

2 PRACTICA LA LECTURA EN VOZ ALTA DESDE QUE SON BEBÉS.

El siguiente paso consiste en inculcar el hábito. Algo que, como saben, no resulta fácil. Lo ideal sería comenzar por el principio, y la lectura en voz alta desde los primeros años constituye ese principio. No obstante, cualquier



Ilustración: Emilia Armijo

Es importante que los niños lean, pero también lo es encontrar libros adecuados para que no lean cualquier cosa

momentos de lectura familiar en los que lean todos, grandes y chicos, a ser posible en un mismo lugar, unos a la vista de los otros.

4. DÉJALES QUE LEAN ANTES DE ACOSTARSE.

Otro momento mágico para aprender a amar los libros es la hora de acostarse. Cuando mis hermanos y yo éramos pequeños, disfrutábamos de un tiempo de lectura en la cama antes de apagarse la luz, algo que he tratado de transmitir a mis hijas. Su madre o yo entonábamos todas las

momento es bueno para empezar a leer y ese tipo de lectura familiar será siempre provechoso. No se preocupe si en los primeros momentos el juego y la distracción priman más que la lectura. **Ronald Knox**, el sacerdote británico converso, contaba que en su infancia su madre leía en voz alta a **Stevenson** y a **Kipling** mientras dejaba que él y sus hermanos jugaran libremente por la habitación. Knox pensaba que aquellas veladas habían sido una suave forma de infundirles el amor por la lectura.

3. PROMUEVE RATOS DE LECTURA EN FAMILIA.

A partir de ahí, es conveniente tratar de crear, poco a poco, un vínculo físico entre los niños y los libros, forzando suavemente momentos de lectura. “¡Ding-dong, hora de lectura!”. Con esta cantinela me dirigía a mis hijas cuando empezaron a sostener por primera vez entre sus manos un libro, convocándolas a un rato de lectura en familia. Es útil reservar unos

noches el consabido: “¡Venga, niñas, que hay que dormir!”. Con frecuencia, una de las dos, o ambas, asomaban su cabeza tras la puerta y rogaba: “Por fa..., un minuto más... ¡Es que no puedo ‘parar’ ahora!”. Y así continuaban hoy, de manera que sin ese rato de lectura dicen que no pueden dormir.

Tengo que confesar que nos costó trabajo crear el hábito de lectura, pero también que valió la pena, ¡vaya si valió la pena! Porque es importante que los niños lean. Pero también lo es que no lean cualquier cosa. Y para ello hace falta encontrar los “libros adecuados”, que decía **C. S. Lewis**. Así que la siguiente gran pregunta es: “Pero ¿qué libros leer?”. Espero que me acompañen en busca de la respuesta...



Por Miguel Sanmartín Fenollera

delibrospadresehijos.blogspot.com

QUÉDATE CON ESTO...

1. Ayuda a tus hijos a crear su propia biblioteca de modo que tengan a mano los libros que son suyos. Que ellos vayan seleccionando los libros que más les gustan y que, a la vez, logren crear con ellos un vínculo físico.

2. La lectura familiar en voz alta es muy provechosa. Aunque a veces no se queden quietos o parezca que no prestan atención, desde que son muy pequeños conviene leerles en voz alta.

3. Convoca ratos de lectura familiar en la que grandes y chicos lean unos a la vista de los otros. Que leer juntos se convierta en un ritual, en una práctica compartida.

4. La lectura a la hora de irse a la cama es un momento mágico. Déjales encendida la luz durante unos minutos previamente pactados según su edad para que lean cada día en esos momentos previos a cerrar los ojos antes de quedarse dormidos.

Por **Isis Barajas**


Hijos lectores, hijos menos manipulables

ESTRATEGIAS PARA AYUDAR A LOS NIÑOS A DISFRUTAR LEYENDO

Nuestros hábitos de lectura están cambiando. Cada vez nos resulta más difícil leer un texto largo y complejo sin distraernos, debido al impacto de las pantallas en nuestro cerebro. Enseñar a los hijos a hacer una lectura sosegada y profunda es crucial para que sean capaces de construir un pensamiento crítico y reflexivo.

HOY SE lee más que nunca. En un día gestionamos decenas de mensajes de WhatsApp, ojeamos las últimas publicaciones en redes sociales, abrimos y contestamos correos electrónicos y nos ponemos al tanto de la actualidad en diversos medios digitales. Leemos más, sí; pero no leemos mejor.

Según explica la investigadora del cerebro lector **Maryanne Wolf** en su libro *Lector, vuelve a casa* (Deusto, 2020), los soportes digitales provocan grandes cambios en nuestro modo de leer. Nuestra lectura ha dejado de ser continua, sostenida y concentrada, para convertirse en un sólo rápido, superficial y distraído, en el que partimos la atención en intervalos más cortos. Cada vez son más los lectores que ahora encuentran dificultades para concentrarse en lecturas complejas o que se ven obligados a releer párrafos enteros

para comprender el significado completo de un texto.

Lectura profunda

Esto que nos sucede a los adultos también les ocurre a niños y adolescentes. El impacto de las pantallas está provocando que los más jóvenes se vean afectados por el “sesgo de novedad” (atracción hacia lo nuevo), la multitarea, la recompensa

inmediata y la hiperestimulación, provocando en ellos una “mente saltamontes” que dificulta las habilidades necesarias para disfrutar de una la lectura lenta y comprensiva.

Para Maryanne Wolf esto es muy preocupante, puesto que si los jóvenes de hoy no logran hacer una lectura sosegada y compleja, serán más fácilmente manipulables y dependientes de formas externas de conocimiento como Google.

Para evitarlo, no basta con entender lo que se lee, sino que es necesario ponerlo en relación con nuestros conocimientos previos y desarrollar un pensamiento crítico. En opinión de la autora, este proceso, llamado “lectura profunda”, se logra ayudando a los niños a formar, desde temprana edad, un cerebro lector que les permita desarrollar habilidades de atención, concentración y memoria. Esto no significa que los pequeños empiecen a

Si los jóvenes no desarrollan habilidades para hacer una lectura profunda serán más fácilmente manipulables

5 PASOS PARA EDUCAR la lectura profunda

1. FOMENTAR EL CONTACTO FÍSICO CON LOS LIBROS:

Leer cuentos a los niños de 0 a 2 años tiene beneficios enormes. La interacción humana (acunarlos en nuestro regazo y leerles un cuento) y el contacto físico con los libros ayuda a desarrollar una atención compartida y activa regiones del cerebro que permiten desarrollar el lenguaje oral y escrito, además de generar pensamientos y conocimientos nuevos.

2. EVITAR LIBROS ELECTRÓNICOS:

Sus sonidos y estímulos nunca podrán sustituir la relación que se establece con una persona. Además, según explica Maryanne Wolf, tienen efectos negativos para el desarrollo del vocabulario de los niños y su comprensión de las historias. Estos dispositi-

vos provocan que el niño se centre más en los aspectos mecánicos, en vez de en las historias, y contribuyen a que perciba la lectura como un entretenimiento más sin favorecer la atención que requiere.

3. RODEARLES DE PALABRAS E HISTORIAS:

De 2 a 5 años los niños deben estar rodeados de historias, libros, palabras, música, lápices de colores y todo aquello que despierte sus habilidades comunicativas.

4. LEER EN PAPEL:

Hay que priorizar el libro físico para aprender y afianzar la lectura hasta al menos los 11 años, puesto que el soporte papel es muy superior al digital a la hora de comprender un texto. Una investigación realizada por la académica noruega Anne Mangen demos-

tró que, ante un mismo libro, los estudiantes que lo habían leído en Kindle tendían a olvidar la secuencia cronológica de los hechos y los detalles de la trama a diferencia de aquellos que lo habían leído en papel. La científica israelí Tami Katzir también observó que, ante una misma historia, los niños de quinto grado que la leyeron en papel obtuvieron mejores resultados en comprensión que aquellos que lo hicieron en pantalla.

5. PREGUNTAR SOBRE LO LEÍDO:

Wolf anima a los adultos a hacer preguntas a los niños que les lleve a conectar su propio bagaje de conocimientos con lo que leen. “Eso les anima a hacer inferencias y a empezar a expresar sus propios análisis, reflexiones e ideas”, señala la autora.

leer antes, sino prepararlos desde la cuna a poner los cimientos de un circuito de lectura sólido.

Lectura digital o en papel

Por otra parte, Wolf sostiene que es posible evitar los efectos negativos de las pantallas en la lectura sin prescindir de las aportaciones positivas que estas tienen. Para ello, propone que los niños desarrollen un *cerebro bialfabetizado* siguiendo el modelo de los hijos bilingües, quienes son capaces de pasar de un idioma a otro sin dificultad.


Según esta hipótesis, los niños tendrían que desarrollar dos modos de codificación y aprendizaje totalmente separados: por un lado, afianzar la lectoescritura y el pensamiento crítico en soporte papel y, por otro, introducirse en el medio digital para aprender otras habilidades, como puede ser el arte gráfico, la programación de robots o la composición musical en GarageBand. De este modo, los niños van desarrollando capacidades distintas y separadas en cada tipo de soporte, evitando la lectura en pantallas hasta



¡ATENCIÓN A LA LECTURA EN PANTALLAS!

Leer en pantalla disminuye la comprensión y el recuerdo de la información. Sobre todo, en los jóvenes menores de 20 años en comparación con las generaciones precedentes. Así lo ha demostrado la Estructura de Investigación Interdisciplinaria de Lectura de la Universidad de Valencia en un metaestudio en el que han participado más de 170.000 personas de edades comprendidas entre la etapa de Primaria y la edad adulta. En él se muestra que leer en pantalla disminuye la comprensión frente a la lectura en soporte papel, sobre todo, si se cuenta con tiempo limitado y se trata de un texto informativo no narrativo.

los 11 o 12 años. A partir de entonces, Wolf cree que se podría introducir a los niños en la lectura digital, adoptando “contramedidas” para que el “efecto pantalla” no perjudique la habilidad de lectura profunda que los niños ya han desarrollado a esa edad. Para ello, los adultos deben ayudar a los niños a leer en **pro del significado**, y no de la velocidad; a **evitar la localización de palabras clave** y el estilo de lectura en zigzag; y comprobar que el pequeño **entiende la secuencia y las claves de la trama** y además es capaz de recordar detalles de lo que ha leído.

El objetivo de Maryanne Wolf es que los niños sean capaces de dedicar tiempo, atención y habilidades de lectura profunda independientemente del soporte en el que lean. La autora sostiene que estas facultades son cruciales para que los jóvenes formen un pensamiento crítico y un conocimiento reflexivo, consoliden un bagaje cultural amplio, puedan desarrollar la empatía con realidades distintas a la suya y no sean manipulables ni consumidores pasivos de información. 

Por **Isabel Molina Estrada**

Fotografía: **Dani García**

CATHERINE L'ECUYER

DOCTORA EN EDUCACIÓN Y PSICOLOGÍA
Y DIVULGADORA EDUCATIVA

“En los clásicos descubrimos el placer de leer”

Catherine L'Ecuyer

recomienda la lectura de los clásicos, y mejor aún si es en su versión original: “Hoy intentamos acercar los libros a los niños, simplificándolos demasiado. Al reducir la calidad literaria, los privamos de la riqueza de las cosas más complejas y sofisticadas, que son las que se disfrutan más”.

RECOMIENDA VIVAMENTE la lectura de los clásicos. ¿Por qué?

Porque en ellos descubrimos el placer de leer. Las lecturas contemporáneas a veces se plantean desde el punto de vista de la utilidad o de la diversión, que no es lo mismo que el placer. La diversión es pasarlo bien; en cambio el placer, como decía **Aristóteles**, es aquello que está en sintonía con nuestra genialidad. Además, la lectura capta nuestra atención si tiene sentido, y eso se da cuando el hilo narrativo es coherente, como ocurre en los clásicos.

¿Cómo lograr que los niños se aficionen a los clásicos?

En *Conversaciones con mi maestra* (Espasa, 2022) recojo un texto de El Patito feo en los *Cuentos de Andersen*, y explico la diferencia entre el cuento original y el mismo segmento en una versión adaptada. Ahí vemos que hoy intentamos acercar los libros a los niños, simplificándolos demasiado. Al reducir la calidad literaria, los privamos de la riqueza de las cosas más complejas y sofisticadas, que son las que se disfrutan más.

¿Alguna recomendación de títulos?

En mi blog, tengo una lista de películas y libros por edad. Es una propuesta, porque obviamente esto no se

agota. He dejado fuera títulos que no se adaptan a los ritmos y a las etapas del niño, o donde hay vulgaridad o un tono humano bajo.

Los propios padres vivimos a un ritmo trepidante y nos cuesta encontrar tiempo para leer. ¿Algún consejo para aminorar la marcha y priorizar la lectura?

Menos Netflix, menos tecnología y menos consumismo, porque trabajamos mucho para pagar lo que consumimos. Por lo tanto, volver a lo esencial. No es necesario hacer planes estrambóticos. A los niños les gusta más lo sencillo porque les permite disfrutar tiempo de calidad con sus padres.

Breve selección de títulos

En su blog, Catherine L'Ecuyer hace un recuento no exhaustivo de algunos títulos: "Es una mera propuesta porque cada niño y cada familia es un mundo", advierte la autora. Son títulos que ella ha seleccionado con la ayuda de sus hijos atendiendo a criterios como: respetar la inocencia de los niños, las etapas de la infancia, sus ritmos, la belleza del dibujo, la imagen y el mensaje, y ofrecer un modelo de relación de apego seguro y sano entre padres e hijos.

1 a 2 años. *La oruga muy hambrienta; Primeras Palabras; Perico el Conejo; Besos Besos.*

3 a 4 años. *La oruga muy hambrienta; Cuentos Completos de Beatrix Potter; Caillou; Veo Veo; Adivina cuánto te quiero (desplegable).*

5 a 6 años. Colección de *Martina* (no la serie española para preadolescentes, los libros de la editorial Thule traducidos del francés); *Cuentos Completos de Beatrix Potter; La Visita*

de *Oso; Vamos a Cazar un Oso; Te lo prometo; El Ratoncito Pérez.*

7 a 10 años. *Un osito en la basura; El hombre que plantaba árboles* (desplegable); colección *Martina* (no la serie española para preadolescentes, los libros de la editorial Thule traducidos del francés); *Platero y yo; Johan y Pirluit, Cuentos de Andersen (Óptima); Las aventuras de Tintin Cartone: El tesoro de Rackham el Rojo; Robi, Tobi y el aeroguatutu; Cuentos para irse a la cama* de Enid Blyton; *La bonita historia de un niño feo; Adaptaciones de los clásicos de la editorial La Galera (Las aventuras de Tom Sawyer, El cuento de Navidad, etc.); Asterix y Obelix* (los publicados antes de la muerte del autor); *Jim Botón y Lucas el Maquinista; Miguel el travieso; Madita y Lisabeth y Los niños de Bullerbyn*, de Astrid Lindgren.

10 a 12 años. *El caballero de la armadura oxidada; Los siete secretos*, de Enid Blyton; *Dos años de vacaciones* (adaptación); *El hombre que plantaba árboles; El Principito; Las aventuras de Tintin Cartone: El tesoro de Rackham el Rojo; Santa Clara* de Enid Blyton; *Asterix y Obelix* (los publicados antes de la muerte del autor);

Johan y Pirluit; Los Cinco (Juventud), de Enid Blyton; *Los Hollister; serie Aventura*, de Enid Blyton.

13 a 15 años. *Ana la de tejas verdes; El Principito; El hobbit; Canción de Navidad; La isla del tesoro; Sentido y sensibilidad; El despertar de la señorita Prim; El Robinson suizo; La vuelta al mundo en 80 días; Mujercitas; Capitanes intrépidos; El viento de los sauces; Escuela de Robinsones; Dos años de vacaciones; 20.000 leguas de viaje submarino; El señor de los anillos; Orgullo y prejuicio; Robinson Crusoe; todos los títulos de Agatha Christie; Oliver Twist; Las aventuras de Sherlock Holmes; Las memorias de Sherlock Holmes* (Alma Clásicos Ilustrados) y *Crónicas de Narnia.*

Libros más osados para mayores de 13 años. *El Padre Brown*, de Chesterton; *Momentos estelares de la humanidad*, de Stefan Zweig; *Miguel Strogoff; Un largo camino; Rebelión en la granja; Poesías completas de Antonio Machado; Un seminarista en las SS; Sabiduría de un pobre; Crimen y castigo; El hombre en busca de sentido; Un mundo feliz; Alicia en el País de las maravillas; Reglas para un caballero; Matar a un ruiseñor.*


La atención será el gran activo del trabajador del mañana. ¿Cómo ayudar a los niños a mantener la atención?

Es importante distinguir entre atención sostenida y fascinación pasiva. La atención profunda es la apertura a la realidad, en cambio la fascinación pasiva es estar al remolque de los estímulos intermitentes frecuentes, una postura que casa con la educación nueva cuya premisa es que sólo motiva lo novedoso. Para ayudar a los niños a mantener la atención tenemos que bajar el nivel de estímulos y dar sentido a los aprendizajes. Ayudarles a readaptarse a los ritmos lentos de la vida –la

lectura pausada, las conversaciones largas, los hobbies lentos (la pesca, la cocina...)– y a desarrollar la sensibilidad para captar estímulos menos intensos e interpretar los rostros de las personas.

Educación clásica
Tras publicar su libro *Conversaciones con mi maestra* (Espasa, 2022), Catherine L'Ecuyer ha puesto en marcha una Fundación que ofrecerá un Posgrado en Educación Clásica y Humanidades para el curso 2024/25. Está dirigido a profesores, directores de centros educativos y padres que quieran formarse en educación clásica.

Propone volver a la educación clásica. ¿Dónde encontrarla?

Hoy por hoy no existe. Nos la han robado y nos han dejado con la educación conductista o mecanicista y, por otro lado, con el activismo pedagógico, que busca sin cesar una innovación, que nunca acaba de consolidarse, porque cada año cambia. Los padres, los profesores y los niños tienen que estar constantemente adaptándose a cosas nuevas. Es urgente que volvamos a dar importancia a las artes, al teatro, a la música, al estudio de las humanidades de toda la vida y de todo aquello que hoy se considera inútil, pero que es esencial para la formación integral de la persona. 

Por **Miguel Sanmartín Fenollera**

Poemas, rimas y nanas

Recitar versos a los niños o cantarles canciones populares ayuda a mejorar su memoria, a que amplíen su vocabulario y a desarrollar su innato gusto poético.

RECUERDO A mis hijas, con pocos años, cantando: “*Pito, pito gorgorito/ ¿Dónde vas tú tan bonito?/ A la era verdadera/ Pin, pun, ¡fuera!*”. Y las recuerdo también cuando, para dormirles, mi mujer y yo les cantábamos la nana que nuestras madres y abuelas entonaban en nuestra infancia: “*Pimpollo de canela/ Lirio en capullo/ Duérmete niña hermosa/ Mientras te arrullo*”. Es muy probable que todos tengáis recuerdos similares. Porque, en la primera infancia, la música y la poesía nos llegan unidas de la mano de la tradición y el cariño de nuestros padres y abuelos.

Sensaciones rítmicas

Seguramente, la primera sensación que percibe el niño recién concebido sea rítmica, musical: el ir y venir del corazón materno, rumoroso y suave, o el fluir de la sangre y el líquido amniótico como torrentes cristalinos. No puede decirse entonces que el niño nazca ajeno a lo que es rima y música, a lo que es poesía.

Más adelante, esos ritmos son sucedidos por otros, las nanas, los arrullos acompañados al ritmo primigenio del corazón materno y la voz de la madre. El son y la palabra pausada dan al niño la poesía que necesita, en dulce transición a un nuevo mundo.



Ilustración: Emilia Armijo

Pero ¿hacia qué tipo de mundo se dirigen? Porque, tras ese tierno comienzo, cesamos bruscamente en su alimento poético. Dejamos de cantarles, de arrullarles, de recitarles rimas, versos y canciones. Esto, lamentablemente, trae sus consecuencias.

Los niños nacen con un deseo instintivo de memorizar que está estrechamente relacionado con la adquisición

Los niños nacen con un deseo instintivo de memorizar versos, rimas y canciones


del lenguaje. Si permitimos que se desarrolle al azar, empobreceremos su inteligencia y su imaginación, incluso moral. Lo queramos o no, el niño, de forma automática, memorizará aleatoriamente todo aquello que encuentre en su entorno, constituido hoy, preferentemente, por la televisión, los videojuegos e internet. En otras palabras, si no le proporcionamos rimas populares, o poemas de **Lorca** o **Stevenson**, aprenderá de memoria los eslóganes

de los anuncios de juguetes y las letras de **Lady Gaga**.

Una niñez más poética

Un buen comienzo puede ser acercarse a los maravillosos libros que nos dejó **Carmen Bravo-Villasante** (1918-1994), como *Al corro de la patata*, *Pito, pito, colorito: folclore infantil*, o *Colorín, colorete*, a través de los cuales esta filóloga, folclorista, biógrafa, traductora y pionera en el estudio de la literatura infantil rescató tradiciones muy nuestras de canciones, nanas y adivinanzas que no deben perderse.

A los niños les encanta oír nuestra voz, sentir nuestro interés y entusiasmo. Ovillados entre nuestros brazos, los veremos disfrutar sosteniendo los libros que les leamos, pasando hojas, levantando solapas... El que les recitemos versos y les cantemos canciones, sus esfuerzos por imitarnos y los cantos en familia les ayudarán a construir una relación fuerte y amorosa con nosotros, sus padres, y dejarán en ellos una huella. Así que debemos convertirnos en sus juglares domésticos y volver su vida más poética.

Coged, por tanto, a vuestros hijos y leedles poemas, cantadles canciones, recitadles rimas, adivinanzas y juegos de palabras. ¡Y no paréis de hacerlo! 



NIÑOS, ¡A LA BIBLIOTECA!

Los padres de la comunidad *La biblioteca de los peques* consultados por *Misión* coinciden: llevar a los niños a la biblioteca, incluso desde bebés, les ayuda a crear hábitos de lectura. Te damos 10 motivos más para seguir su ejemplo.

1 DISFRUTA DEL SILENCIO. Seguro que has reparado en ello: estamos perdiendo la capacidad de disfrutar de la paz y la calma. La biblioteca es un lugar ideal para degustar un oasis de silencio.

2 APRENDE MODALES. Acudir regularmente a la biblioteca le permite aprender a cumplir normas de convivencia como pedir libros con educación.

3 COMPARTE. En la biblioteca se dan cita cada tarde decenas de niños, y es fácil que el mismo libro se les antoje a varios de ellos a la vez. O lo comparten o ¡no hay libro!

4 EJERCITA EL ORDENAR. Quizá en tu casa se recogan los libros al tercer mandato de “¡a recoger!”. Con las visitas a la biblioteca, los padres aseguran que es más fácil que sus hijos aprendan que cada libro tiene su lugar.


5 AUMENTA EL VOCABULARIO. Con la lectura los niños aprenden nuevas palabras y conceptos. Además, muy posiblemente la biblioteca que visites cuente con libros en otros idiomas.

6 FILTRA ANTES DE COMPRAR. ¿No estás seguro de qué libros le gustarán a tu hijo? Ve a la biblioteca y, bajo tu supervisión, permítele explorar varios libros.

7 VE A OTROS LEYENDO. En la biblioteca y la bebeteca tu hijo encontrará compañeros de lectura.

8 CUIDA LO QUE ES DE TODOS. Durante los días que la biblioteca presta uno o varios libros, el niño se convierte en el responsable de que vuelvan en buen estado y en el plazo indicado. Con frecuencia no valoramos las cosas que son de todos, sin embargo, la pérdida o destrozo de un libro tiene consecuencias dependiendo de cada centro.

9 ESTIMULA LOS SENTIDOS. Para los bebés, el contacto con la lectura es una forma de estimulación visual, auditiva, táctil... Existen bibliotecas que ofrecen cuentacuentos incluso para edades tempranas. También los más mayores, si están guiados por un bibliotecario, encontrarán, en la posibilidad de elegir qué leer entre cientos de títulos, una tarea estimulante.

10 CREA HÁBITOS DE LECTURA Y ESTRECHA VÍNCULOS AFECTIVOS. La lectura es una afición muy enriquecedora no sólo por los conocimientos que aporta, sino porque también gracias a ella padres e hijos pueden compartir tiempo juntos disfrutando del placer de leer. Además, un estudio del Centro Médico del Hospital Infantil de Cincinnati (Ohio) apunta que leer cuentos en voz alta a los niños de entre 3 y 5 años ayuda a preparar sus cerebros para la lectura y el aprendizaje futuro. 



La censura de los cuentos infantiles

Urge abandonar la idea de mutilar y edulcorar los cuentos de hadas

¿Conviene suavizar los cuentos de hadas tradicionales? Acudiendo a los argumentos de **G. K. Chesterton**, **C.S. Lewis** y **J.R.R. Tolkien**, **Miguel Sanmartín Fenollera** explica por qué no conviene elegir las versiones modernas de los cuentos de hadas que supuestamente los hacen más adecuados para niños.

ES FRECUENTE encontrarse hoy con padres que manifiestan serias reservas ante los cuentos de hadas tradicionales. Según arguyen, tales historias son demasiado crudas, violentas y duras para los niños. Por ello, suelen adoptar una de estas tres resoluciones: apartar a un rincón oscuro a estos relatos; sustituirlos por modernos cuentos de hadas deconstruidos; o suavizarlos mediante mutilaciones y elusiones para, se supone, hacerlos más adecuados para sus hijos.

Ventajas de los cuentos

Chesterton nos recuerda al respecto tres cuestiones esenciales sobre las que muchas veces no reparamos. Primero, que los cuentos de hadas son fantasías, y generalmente los niños así los toman, suspendiendo de

forma natural la credulidad mientras dura la historia, por lo cual saben que los dragones y los monstruos de los cuentos no son reales. Segundo, que estos relatos les transmiten, y a través del modo adecuado –en feliz expresión de **C. S. Lewis**–, lecciones impor-

Los cuentos contienen lecciones que de otra manera los niños tendrían dificultad en asimilar

tantes que de otra manera tendrían dificultades en asimilar. Por último, si bien estas narraciones ponen de manifiesto que el mal existe, lo hacen

con la reconfortante lección para los niños de que hay un **san Jorge** que los derrotará por ellos, llevándolos a apreciar la bondad.

Por su parte, **Tolkien** y **Lewis** también abogaron por su conveniencia. El primero habla del consuelo contenido en la alegría del final feliz. Y para el segundo, estos relatos enseñan a los niños a pensar en el mundo paralelo e invisible que nos rodea, y así, hacen posible y hasta probable para ellos el asombro y la experiencia de lo sublime.

Estas buenas historias enseñan así a los niños que somos criaturas en un mundo creado y que nuestra vida es un regalo maravilloso que no debe ser cuestionado. También les dirán que en ese mundo nos toparemos con el mal y que deberemos hacerle frente, aunque no estaremos solos en una batalla que



LIBROS IMPRESOS. Recomiendo vivamente comprar libros impresos, ya que estos, si están a buen recaudo, no podrán, en principio, ser quemados, borrados o manipulados. Las plataformas de libros digitales pueden entrar en su biblioteca electrónica y editar lo que contiene, con la excusa de su actualización. Así que no pasará mucho tiempo antes de que estos libros sean sujetos a esta reescritura estalinista, suave y cadenciosa. Conviene hacerse con los originales —en papel—, custodiarlos bajo llave y mostrarlos a los niños.

ya está ganada. Y, por último, que estamos en un lugar de paso y que nuestra dicha no se encuentra aquí, sino más allá de la muerte.

Versiones deconstruidas

Además, recordemos, como ya se ha dicho, que los viejos cuentos de hadas son historias de crianza para los niños, estrictamente seleccionadas y rigurosamente pulidas por el sentido común y la sabiduría cotidiana de mil aldeas, en mil naciones, a lo largo de miles de años.

No obstante, son los padres quienes pueden y deben discernir si un cuento de hadas concreto es el adecuado para su hijo, o si, por el contrario, debe ser dejado de lado o reservado para más adelante. Este es un privilegio que les asiste, al tiempo que un deber y una responsabilidad. Así que abandonen la peligrosa idea de castrar o suavizar arbitrariamente los cuentos de hadas, y apártense sin titubear de esos modernos relatos deconstruidos e ideologizados que tratan de sustituirlos. En cambio, acérquense sin miedo a estas maravillosas narraciones clásicas que han pervivido por generaciones.

Versiones adaptadas

Una variación de esta tendencia reeducadora son las adaptaciones —o más bien las mutilaciones—, que, en aras de una biempensante y puritana corrección política, asolan nuestras

Se borran palabras, se modifican o eliminan personajes, y así se reconstruye el contenido según las ideologías imperantes

librerías y bibliotecas. **Enid Blyton** con su club de los Cinco, sus Siete Secretos y sus Torres de Malory; **Mark Twain** y sus entrañables Tom y Huckleberry; **Roald Dahl** y sus fantásticos Charlie, Matilda y Mr. Fox; la casi totalidad de los libros del disparatado **Dr. Seuss**, y muchas otras historias y personajes son y, desgraciadamente, serán en breve, objeto de esta censura y deconstrucción.


El objetivo no es otro que una reeducación de la mente de los niños, hurtándoles a los padres el deber y, por tanto, el derecho, de formarles de acuerdo con sus creencias y convicciones. Esta nueva cultura totalitaria actúa en la sombra. Se cambian algunas palabras, se borran otras, se modifican o eliminan personajes, y se reconstruye así, sutilmente, el contenido de lo que se transmite, adecuando las tramas a las nuevas ideologías imperantes: feminismo, ecologismo, igualitarismo, cienti-

ficismo, o cualquier otra ideología gnóstica o nihilista.

De esta manera, logran matar dos pájaros de un tiro: por un lado, introducen en las mentes de los más pequeños sus venenosas ideas, y, por otro, estas versiones adulteradas consiguen alejarlos del beneficioso efecto moral, estético y espiritual, que guardan en sus páginas estos buenos libros. Y lo llevan a cabo casi sin que nos demos cuenta, pues no nos advierten de ello, y si lo hacen, utilizan palabras sugerentes y aparentemente irreprochables como inclusión, diversidad y tolerancia.

No ocultar la realidad

No hay que dejarse engañar, porque la “inclusión” impide la condena de comportamientos y creencias inmorales. Es lo opuesto a la virtud de la corrección fraterna, y está asociada con el vicio de la laxitud. La “diversidad” es un método para propiciar el conflicto y socavar la moralidad, al promover el relativismo moral. Y la “tolerancia” es una mixtura de los dos anteriores que detesta la intolerable intolerancia y la rigidez de la verdad.

Nada de esto se encuentra en los originales que suelen mostrar a los niños una realidad tozuda en la que el bien y el mal existen, donde el bien es lo deseable y el mal lo detestable, donde el vicioso y el malvado reciben su castigo y el virtuoso su premio, y donde se da el redentor final feliz. 

Por **Isabel Molina Estrada**



DIEGO BLANCO
 GUIONISTA Y ESCRITOR

“RELEYENDO *BLANCANIEVES* ENCONTRÉ UNA LLAVE MAESTRA PARA VER LOS ECOS DEL EVANGELIO EN LOS CUENTOS”

DESCUBRE LAS CLAVES DE NUESTRA FE EN LOS CUENTOS CLÁSICOS

Durante muchos años, **Diego Blanco** se ha dedicado a estudiar a **Tolkien**. Y, gracias a él, encontró uno de los secretos que parecen estar mejor guardados en la literatura infantil: que los cuentos clásicos no son mentira, al contrario, contienen “un eco del Evangelio en el mundo real”. Detrás de las brujas y las princesas, los lobos y las hadas, y el tan anhelado “final feliz”, ha visto riquísimas claves para sumergirse en las verdades más hondas de nuestra fe.

UN DÍA, relejendo “por enésima vez” la versión de *Blancanieves* de los hermanos **Grimm**, **Diego Blanco** se encontró como “una llave maestra” a partir de la cual podía extraer ecos del Evangelio en el resto de cuentos. “Desde entonces, estos ecos fueron apareciendo fácilmente”, explica el autor a *Misión*. En su libro *Érase una vez el Evangelio en los cuentos* (Ediciones Encuentro, 2020) Blanco propone leer diez de esos cuentos de hadas clásicos con los ojos de la fe: *Los siete cabritillos*, *Los tres cerditos*, *La cenicienta*, *Jack y las habichuelas mágicas*, *La Bella Durmiente*, *Rapunzel*, *Blancanieves*, *La Bella y la*

Bestia, *Hansel y Gretel* y *Caperucita Roja*.

Eligió 10 cuentos infantiles para mostrar estos ecos del Evangelio. ¿Por qué estos diez?

“La madre de los siete cabritos es la Iglesia que no se resigna a ver devorados a sus hijos, sino que acude a rescatarlos”

Tengo comentados unos 20 cuentos más, muy bonitos, pero elegí estos diez porque son “arquetípicos”, nacidos de la tradición oral y recopilados por escrito, y así ordenados me permitían contar la historia (o el cuento) del amor de Dios por los hombres.

¿Podría explicarnos uno de esos cuentos a la luz del Evangelio?

Siento un especial afecto por *El lobo y los siete cabritillos*, se puede leer como la historia de los cristianos, hijos de la Iglesia, representada en la madre que tiene que salir y enseña a sus hijos a combatir contra el lobo. Este lobo, el diablo, demuestra ser mucho más astuto que los pobres

“En Rapunzel, el príncipe es Jesucristo que sube a tu realidad. Allí pasa las horas contigo, te acompaña, te salva”

cristianos, que a pesar de obedecer a su madre, de su buena intención y de luchar, son vencidos por el Enemigo, que ataca, insiste y vuelve a atacar. Cuando el lobo consigue entrar, se traga a todos menos al pequeño, que se esconde en un reloj. Cuando vuelve y ve el desastre, nuestra madre la Iglesia no se resigna a ver devorados a sus hijos, sino que acude a rescatarlos. Esta es la imagen más bella del cuento. Nuestra madre acude adonde el lobo duerme satisfecho: debajo de un árbol, allí donde el Enemigo del hombre devoró nuestra naturaleza engañando a Eva, para que comiéramos del fruto del árbol. Y la madre arranca del vientre del lobo a sus hijos queridos, liberándolos del pecado. Luego le llena su vientre de piedras. Según la Ley de Moisés, el pecador merecería ser lapidado por haber caído en la trampa del lobo. Pero la buena noticia es que Cristo ha cargado con nuestros pecados, con nuestras piedras, por eso la Iglesia puede meterlas dentro del acusador y hacer que su peso lo arrastre al pozo y muera. Todos los cuentos tienen claves así, bellísimas.

Hay cuentos de hadas que pueden infundir temor... ¿Conviene edulcorarlos para hacerlos más “amables” a los niños?

Edulcorar los cuentos es el gran error de nuestro tiempo. Los cuentos, por lo general, representan alguno de los pecados capitales y por medio de ello enseñan a los niños. En *Blancanieves*, la soberbia; en *Cenicienta*, la envi-

Transmitir la fe con los cuentos

Diego Blanco invita a los padres a tomar conciencia del potencial de los cuentos para transmitir la fe a los niños, sobre todo una vez que han descubierto la riquísima simbología que encierran: “Más que *Homo Sapiens*, pienso que somos *Homo Narrans*; nuestra naturaleza se modela por medio de narraciones y necesitamos ser nutridos por ellas. Por eso, yo aconsejaría rechazar todos aquellos cuentos en los que los malos, los villanos o los monstruos son los protagonistas. En los que aparece una imagen buenista de ellos. Eso está haciendo mucho mal a nuestros jóvenes. Comenzamos por justificar a Maléfica cuando somos pequeños y terminamos por justificar el suicidio de una joven en las series de moda entre los adolescentes”, advierte el autor.

dia; *Hansel y Gretel* es un cuento, en última instancia, sobre la gula. Los pequeños protagonistas se lanzan a comer la casita. Pero dentro de ella se encuentran a la bruja, que es la gula personificada que se quiere comer a los propios niños. Los niños, matando a la bruja, están matando ese pecado en ellos. Es terrible que en las adaptaciones actuales la bruja sea buena para no dar miedo, porque eso hace que los niños se alíen con el pecado

“Es terrible que en las adaptaciones actuales la bruja sea buena para no dar miedo. Esto hace que los niños se alíen con el pecado, que es lo que la bruja representa”


“Hemos dejado en manos de Netflix o Disney+ contar historias a nuestros niños. Es preciso recuperar el arte de contarles cuentos”

que la bruja representa. No les dejamos que la venzan. Un niño que de pequeño no ha matado a la gula, tiene más posibilidades de aceptar un porro cuando se lo ofrezcan de adolescente.

¿Podemos encontrar al propio Jesucristo en estos 10 cuentos?

Por supuesto. *Rapunzel* es un cuento en el que la protagonista no puede salir de su torre, entonces canta por la ventana todos los días (un símbolo de la oración). Esta oración la escucha el príncipe, que es Jesucristo, y que por el pelo de Rapunzel sube hasta el lugar de su encierro. Rapunzel eres tú, es tu alma; la voz es tu manera de hablar con Dios. Lo bonito de este cuento es que Jesús sube a tu realidad y se encuentra allí contigo. No te dice que bajas. No. Él sube a donde tú estás, al lugar del que tú no puedes salir, y desde allí pasa las horas contigo, te acompaña, te salva.

Usted recomienda recuperar el arte de contar cuentos, ¿por qué?

Contar cuentos a los hijos es algo que, por desgracia, en muchas ocasiones se ha dejado en manos de los medios de comunicación. En mi familia tenemos una noche a la semana en la que apagamos la tele y nos dedicamos a contar cuentos o a jugar a adivinanzas. Esa noche tiene mucho más poder que Netflix o Disney+. Los chicos pasan toda la semana esperándola. Conviene recuperar este arte de contar cuentos a los niños porque os garantizo que será algo que jamás olvidarán. 



5 grandes beneficios de la lectura

“Muchas personas no logran comunicarse bien porque no leen”

“Los jóvenes tienen sed de historias, y en los clásicos encuentran historias de una riqueza que no les ofrece YouTube”

L'Ecuyer observa: “¡Cuántos disgustos y pataletas ocurren hoy porque las personas no saben cómo articular su pensamiento! Y no sólo los niños de dos años, tampoco los adolescentes y los adultos. Muchas personas no logran comunicar lo que quieren porque no leen suficiente”.

Catherine L'Ecuyer, autora de *Educación en el asombro y Educación en la realidad* (Plataforma, 2012 y 2015) y de *Conversaciones con mi maestra* (Espasa, 2022), presenta cinco beneficios de la lectura de buenos libros.


1. La lectura por placer mejora el rendimiento académico e intelectual. Esta lectura por placer, ocurre cuando el niño puede elegir libros que se ajustan a sus capacidades. “Normalmente cuando un niño escoge un libro, cuando no se le da impuesto, lo acaba hasta el final. Luego se va a por el siguiente libro y, así, el nivel de dificultad va subiendo”, explica **Catherine L'Ecuyer**. Y advierte de que por este motivo es importante rodear a los hijos de libros y, en cambio, no dejar en su entorno aquello que pueda estorbar ese proceso de introducirle a la lectura, como los dispositivos tecnológicos, que producen un “efecto desplazamiento”, dejando relegados a los libros.

2. Enriquece el vocabulario. “La pedagoga sueca **Inger Enkvist** tiene una metáfora que a mí me gusta

mucho –comenta L'Ecuyer–. Dice que las palabras que leemos son como gotas de lluvia que caen en un lago. Cuantas más palabras tenemos, mayor es la superficie del lago y, a la vez, cuanto más se lee, más grande se va haciendo ese lago”. L'Ecuyer recomienda que los niños empiecen por libros que estén a la altura de sus posibilidades, y en la medida que su vocabulario aumenta, podrán ir accediendo a libros con mayor riqueza de vocabulario. Es una progresión: “Cuanto más se lee, más cosas se comprenden ¡y más cosas se pueden llegar a comprender!”, puntualiza.

3. Ayuda a ponerle nombre a las emociones y a crear una sociedad más humana. La lectura ayuda a encontrar palabras adecuadas para expresar lo que se piensa y se siente con riqueza de matices.

4. Da puntos de referencia para comprendernos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea. Los niños y jóvenes tienen sed de historias, y en las novelas clásicas se encuentran buenas historias con una riqueza expresiva que no les ofrece YouTube. “Los clásicos nos ayudan a comprender cosas que no hemos experimentado: la muerte de un ser querido, la alegría de una boda, el amor de unas personas que nos quieren”, anota L'Ecuyer.

5. Muestra que la naturaleza humana es la misma hoy, que hace 2.000 años. “Las obras clásicas son atemporales, trascienden el tiempo, y responden a las grandes preguntas: de dónde vengo, a dónde voy, quién soy yo...”, explica la experta en educación. Y advierte de que el ser humano es siempre el mismo. Lo que cambia no es su naturaleza, sino el mundo en el que crecen sus hijos. “Gracias a la literatura podemos poner palabras a las permanencias antropológicas, a las experiencias que son universales”, precisa L'Ecuyer. 



La belleza de las ilustraciones infantiles

Decía el poeta romano **Horacio** que “la pintura es un poema sin palabras”. Si esto es así, tenemos la obligación de ofrecer a los niños raciones a manos llenas de esa poesía silenciosa. Pero ¿cómo hacerlo? Una de las maneras es prestando atención no sólo a la calidad literaria de los libros, sino también a la de sus ilustraciones.

LOS LIBROS infantiles y las ilustraciones mantienen una relación muy especial. Los niños comienzan su acercamiento a estos a través de las imágenes, aun antes de saber leer. La imagen les lleva de la mano y les ayuda ante el reto de las palabras, aclarando su sentido y enriqueciendo su imaginación. Pero, atención, ya que esta imagen podría terminar por empobrecer su alma si no hay en ella belleza.

Ilustraciones bellas

Del mismo modo que existe una relación entre libro e ilustración, hay una conexión íntima entre ilustración y belleza. La imagen deberá ser bella y, además, realista. La representación artística, la belleza y el realismo han estado siempre unidos en la mente y en el corazón del hombre, desde las pinturas rupestres de Altamira hasta los frescos de **Miguel Ángel** en la Sixtina. Sólo recientemente se ha producido una disociación entre ellos.

Esto está ocurriendo hoy en los libros infantiles, en los que abunda


el feísmo. La quiebra de la relación con la belleza trae consigo consecuencias perjudiciales para el niño. El miedo o el desinterés suelen ser los primeros síntomas de una enfermedad que acabará por desembocar en una mala educación estética, y cuyas secuelas, no obstante, van más allá de la estética.

Unir arte, belleza y realidad

Podría dar muchas razones prácticas para mostrar que la belleza, aunque sea en pequeño, debe estar presente también en los libros de los niños, pero pensemos simplemente en esto:

El feísmo que abunda en los libros infantiles deja secuelas en el niño, como el miedo o el desinterés

Cristo toma cosas ordinarias de la vida –el pan y el vino– y las transforma por su mediación en sí mismo –el Dios que nos creó–, para ofrecérselas como alimento de vida. De esta manera, un principio, que llamamos sacramental, se extiende ahora ante nosotros sobre el mundo creado. Y así, las cosas naturales se revisten de un nuevo significado.

El mundo, que no tendría sentido por sí mismo, se convierte en un lugar con propósito. Él nos ha dado un código, reflejado en su propia creación. Un código del que nos hemos ido apartando, poco a poco, casi sin darnos cuenta. Una de las formas de restaurar esta visión sacramental del mundo pasa por unir de nuevo el arte, la belleza y la realidad creada, en un proceso de educación estética que es también una formación espiritual y teológica. Es una ardua tarea que bien puede comenzar en los libros de los más pequeños. Por esta razón es fundamental dar a los niños libros con bellas ilustraciones. 

Por **Isabel Molina Estrada**

LA LITERATURA QUE FORJA EL CARÁCTER

“No basta con que los hijos lean, hay que hacerles preguntas sobre las historias”

La pedagoga norteamericana **Karen E. Bohlin** explica a *Misión* cómo la buena literatura es un camino certero para forjar en los jóvenes un carácter sólido: virtuoso, capaz de elegir el bien, atento a las necesidades de los demás y regido por sólidos principios morales.

EDUCAR EL carácter a través de la literatura (Didaskalos, 2020) de **Karen E. Bohlin** es un libro muy aprovechable por padres y profesores. Partiendo de la trayectoria de uno de los personajes en las novelas *Orgullo y Prejuicio* de **Jane Austen**, *Historia de dos ciudades* de **Charles Dickens**, *Sus ojos miraban a Dios* de **Zora Neale Hurston** y *El gran Gatsby* de **F. Scott Fitzgerald**, la autora desgrana cómo utilizar la ficción para forjar el carácter de los jóvenes lectores.

Bohlin está convencida de que los padres pueden valerse de buenos libros para ofrecerles a sus hijos mejores compañías. “Hay que plantearse: ¿Con quién pasan el tiempo mis hijos? ¿Con *youtubers* e *influencers*?... No para entrar en pánico, sino para decir: ¿Cómo voy a ofrecerles compañías que les den una experiencia vital más rica?”.

27 años como académica en la Universidad de Boston, donde ha ejercido entre otros cargos como directora del Centro Superior de Ética y Carácter, ya sería carta de presentación suficiente para Bohlin, pero es que, además, desde sus años como profesora de literatura en Secundaria consiguió hacer de las novelas una

fuerza inagotable de reflexiones sobre temas tan relevantes como la amistad, la familia, el sentido del sufrimiento o el amor.

Una vuelta de tuerca

Retrocediendo en el tiempo, Bohlin cuenta a *Misión* que durante sus años de instituto ella misma lo pasó mal con las lecturas escolares. “Leíamos los libros deprisa, sólo para aprobar los exámenes”, comenta. Todas aquellas lecturas, por desgracia, cayeron en saco roto: “El primer personaje con el que quise caminar fue Jane Eyre, de **Charlotte Brontë** —¡una chica joven que ve morir a su mejor amiga!...—, pero nadie me interpeló a hacerlo...”, recuerda aún con nostalgia.

“Muchos de mis alumnos aseguraban que no leerían nunca. Así que creé estrategias para poner a volar su imaginación”

Lo curioso es que fue un profesor en la carrera de Biología (un grado ajeno a las humanidades) quien consiguió despertar su gusto literario: “Nos leía poesía en clase: ‘Una violeta entre las piedras musgosas medio escondida a la vista...’. De repente hacía una pausa y preguntaba: ‘¿Qué nos revela esto sobre lo que significa ser humano?’”. Utilizaba poemas para plantearnos los grandes interrogantes”. Aquella experiencia la marcó tanto que no sólo decidió dedicarse a impartir clases de literatura tras obtener el título universitario, sino que aún hoy va de paseo por el campo en busca de violetas.

“Mis alumnos eran chicos de 14 y 18 años, y muchos de ellos habían asegurado que no leerían nunca. Así que creé estrategias para poner a volar su imaginación”, anota. Pero no es suficiente con elegir bien los libros, hace falta crear espacios para la “reflexión ética” sobre el crecimiento o la decadencia moral de los personajes.

Literatura y carácter

A primera vista eso de la “reflexión ética” parece abstracto y aburrido, pero con su estilo pedagógico Bohlin consiguió que sus alumnos “¡se engancharan a las historias!”.



Relatos que cautivan

La literatura permite a los jóvenes enamorarse de lo que es bueno, verdadero y bello. En este sentido, **Karen E. Bohlin** asegura que las buenas historias –fantásticas y reales– son poderosas: “Cuando lees a **Viktor Frankl** en *El hombre en busca de sentido* ves a un hombre que lo perdió todo en el campo de concentración, incluida su esposa, y descubres cómo es capaz de usar su memoria y su imaginación para pensar en el amor que tenía a su esposa y seguir adelante. En *Invencible* (Unbroken) te encuentras con un artillero de la Segunda Guerra Mundial capaz de perseverar en medio del sufrimiento y, al final, descubres su capacidad de perdonar. Estas historias hacen que el perdón y la resiliencia sean atractivos. En otras historias donde no hay tanto sufrimiento, como *Matar un ruiseñor*, descubres que la belleza puede hacer que un niño conozca a Scout Finch, y diga: ‘Quiero ser como ella’”.

y además fue notando que los personajes literarios comenzaron a ser parte de sus interacciones cotidianas. “Recuerdo una conversación entre dos alumnas que estaban leyendo *El Gran Gatsby*. En el descanso comentaban sus planes del fin de semana y de repente una le dice a la otra: ‘Eres una Daisy Buchanan [personaje frívolo de la historia]’. La otra se enfadó tanto que pensé que iban a pelearse a puñetazos, y tuve que separarlas. Aquel episodio me demostró que las dos habían entendido la superficialidad de Daisy y estaban haciendo conexiones profundas con la historia”.

¿Pero qué es exactamente la educación del carácter a través de la literatura?, le preguntamos. “La literatura puede ayudar a jóvenes a aspirar a una vida buena, a trazarse objetivos nobles, a madurar en la virtud y a hacerse más humanos”, responde. Y puntualiza que no se trata de intentar que lo hagan todo bien, como pretenden a veces los padres –porque se aprende tanto de los aciertos, como de los errores–, sino de “darles modelos para recalibrar el rumbo y avanzar, poco a poco, hacia la persona que les gustaría llegar a ser”.

Sabiduría práctica

Aristóteles hablaba de tres tipos de conocimiento: el teórico, que se obtiene de los libros de texto; el productivo, que se adquiere con la fabricación de artefactos; y la sabiduría

“Leyendo ficción se puede adquirir la sabiduría práctica que da la experiencia”

práctica, que se gana con la experiencia. “Leer buena ficción –apunta Bohlin– ofrece a los jóvenes esa sabiduría práctica, la de la experiencia vivida, permaneciendo como espectadores”. En otras palabras, es una forma indirecta, muy enriquecedora, de adquirir conocimiento práctico.


Para que esa sabiduría se traduzca en un cambio real, Bohlin enseña a detectar los puntos de “inflexión moral” en la historia: esos acontecimientos que hacen que los personajes maduren. “En las novelas que utilizo invito a los jóvenes a ver en qué momento un personaje se da cuenta de que ha estado en una relación vacía, descubre que ha sido superficial, o vuelve sobre sí mismo y se propone reenfocar su vida”.

Aspirar a una vida mejor

Los cambios en un personaje no ocurren de la nada. Suceden gracias a la combinación de cuatro elementos que Bohlin desglosa para *Misión*: “Una relación que lo transforma; una reflexión sobre lo que está ocurriendo en su vida; un sufrimiento que

lo despierta o un nuevo placer que le resulta atractivo; y, como resultado de estos tres elementos, toma una decisión: ‘Tengo que enfocarme en este tipo de amistades’, ‘necesito dejar de beber’...”. Es lo que ella llama una “epifanía moral”. Y pone el ejemplo del famoso Sydney Carton, protagonista de *Historia de dos ciudades*, quien se considera a sí mismo un borracho empedernido: “Es un abogado excepcional, pero está deprimido y se automedica con el alcohol. Lloro pensando en la persona que podría haber sido... y no es. Entonces, nos preguntamos: ¿qué le ha ocurrido? En el relato lo vemos despertar a la posibilidad de vivir de otra manera... La amistad lo saca de sí mismo”.

Comentar lo leído

Por último, Bohlin advierte que la literatura ayuda a forjar el carácter de los jóvenes, pero más importante aún es que los educadores conversen con ellos sobre lo que leen. “Cuando a los hijos les ocurren cosas malas, lo que importa es cómo aprovechamos esa oportunidad para preguntarles: ‘¿Qué has aprendido?’ ‘¿Cómo está influyendo en ti esta amistad?’... Porque nuestros peores momentos no nos definen. Nos define el paso que damos después, nuestra capacidad para levantarnos”. Y concluye: “Las grandes novelas no se enfocan en el pasado de un personaje, sino en el drama de recomenzar”. 

Por **Miguel Sanmartín Fenollera****LA IMPORTANCIA DE LEER CUENTOS DE HADAS:****“UN MUNDO INMENSO Y FASCINADOR, SUBYUGANTE Y MÁGICO AGUARDA ENTRE SUS PÁGINAS”**

En el tiempo libre y de esparcimiento, cuando nuestros hijos se ven liberados de sus obligaciones escolares, nada mejor que llenar esos ratos de cuentos clásicos.

Los cuentos de hadas pueden ser una buena puerta de entrada para sumergir a los hijos en la lectura, y no lo digo sólo yo. **G. K. Chesterton**, **C. S. Lewis** y **J. R. R. Tolkien** eran de esta misma opinión.

¿También para los chicos? Por supuesto que sí. Las hadas no son las almibaradas figuras de las películas clásicas de Disney ni las *empoderadas* féminas ridículamente masculinizadas de sus películas modernas. Quienes hayan leído alguna de las historias que **Andrew Lang** compiló, *Los libros de cuentos de hadas de colores*, (Neo-Person), o aquellos relatos que reunió **Aleksandr N. Afanasiev**, *Los cuentos populares rusos* (Anaya), o las historias recolectadas y reescritas por los **hermanos Grimm** para ser leídas “a la luz de la lumbre”, *Los cuentos de niños y del hogar* (Anaya y Taschen), o los cuentos de **Andersen** o los de **Perrault**, podrán desmentirnos la generalizada calumnia de que estas son lecturas sólo para niñas o infantes, y confirmarnos en lo que hoy recomiendo aquí: **que vuestros hijos deberían leer cuentos de hadas, y cuantos más, mejor.**

Mundos encantados

En estos relatos, al lado del amor, la familia, la piedad y el amparo de los débiles, abundan el misterio y la aventura, el miedo y el valor, el sacrificio y el logro, la tregua y el combate,

la vida y la muerte. Todo ello combinado en deliciosa mixtura a lo largo de las más variadas historias, pobladas por dragones, ogros y duendes, reyes, magos y caballeros, reinas, princesas y doncellas, campesinas, ayas y cocineras, y sí, por supuesto, también por hadas. Con un catálogo de caracteres femeninos tradicionales y verdaderos y un pequeño retén de hombres valientes y buenos que sacrifican su vida por los demás y por algo mayor que ellos mismos.

“Todos los niños –chicos y chicas– necesitan leer cuentos de hadas, y cuantos más, mejor”**EL CONSUELO DEL FINAL FELIZ**

Tolkien sostenía que los cuentos de hadas revelan un secreto profundamente cristiano: el consuelo del final feliz, la *eucatástrofe*, puesto que rechazan “la completa derrota final, y son por tanto ‘*evangelium*’, ya que proporcionan una fugaz visión del Gozo”. Y es que, como nos dicen Chesterton, Lewis y el propio Tolkien, lo que ofrecen los cuentos de hadas no es un escape de la realidad, sino un escape a la realidad.


Ilustración de *La bella durmiente* de Heinrich Leffler

Un mundo inmenso y fascinador, subyugante y mágico aguarda entre sus páginas; un mundo encantado que, paradójicamente, puede ayudar –y no sólo a los niños– a redescubrir el encanto del mundo que habitamos, a asombrarse con su maravilla, a apreciar los límites que lo conforman (“la doctrina del goce condicional” de Chesterton) y a descubrir que somos criaturas en un mundo creado y que nuestra vida es un regalo maravilloso.

Todo ello inmerso en un universo con estructura moral, donde hay castigos y recompensas, expiación y hasta redención; y sobre todo, donde siempre hay un final feliz.

Un nexo que perdura

Tolkien sostenía que el nexo que se establece entre el cuento y el niño es una relación natural, “porque los niños son seres humanos y los cuentos son algo connatural a la sensibilidad humana”, así que dejemos actuar a la naturaleza y acerquemoslos a los cuentos de hadas.

De esta manera, si no sabéis qué lectura dar a vuestros hijos entre 5 y 16 años (e incluso si creéis saberlo), o si no encontráis qué leerles o qué leer con ellos (e incluso aunque lo encontréis), acudid a los cuentos de hadas. Os aseguro que no os equivocareis y que vuestros hijos hallarán consuelo y deleite por igual, entre la imaginación, el asombro y la maravilla. 

Por **Marta Peñalver**

LA PARÁBOLA DE

El Señor de los Anillos

Sobra recomendar *El Señor de los Anillos*, una de las novelas más apasionantes de la historia de la literatura. Sin embargo, no es del todo conocido el verdadero sentido que esconden sus páginas: la Comunidad del Anillo, Frodo, Gandalf o la Tierra Media... todos ellos encuentran su *alter ego* en la vida de un cristiano.

MUCHA GENTE desconoce la historia que se esconde tras uno de los escritores más afamados de los últimos tiempos, considerado un hito de la literatura universal: **John Ronald Reuel Tolkien**, autor de la archiconocida novela *El Señor de los Anillos*. Conocedores y estudiosos del escritor británico coinciden en que su obra más laureada tiene un profundo trasfondo cristiano.

La senda del cristiano

Tolkien nació en Sudáfrica, en el seno de una familia británica. Su padre murió cuando era un niño y su madre, viuda y con dos hijos a su cargo, pronto abrazó la fe católica, en parte, gracias al acompañamiento que le proporcionó en los años más difíciles de su vida el **padre Francis Xavier Morgan**, sacerdote español afincado en el Reino Unido. Cuando Tolkien tenía 12 años, su madre falleció, y él y su hermano quedaron bajo la tutela de este sacerdote que los adoptó y crió hasta que alcanzaron la edad adulta. Al amparo del padre Francis, Tolkien vivió inmerso en una estricta disciplina católica, a la que se mantuvo fiel durante toda su vida. Un hecho curioso y que mucha gente desconoce es que el padre Francis fue uno de los hombres de confianza del **cardenal John Henry Newman**, por lo que Tolkien se crió bajo la influencia de las enseñanzas del santo converso.

Muchas voces han afirmado ya que la novela más famosa de Tolkien narra

algo más que las aventuras de Frodo Bolsón y compañía. **Diego Blanco**, autor de *Un camino inesperado* (Ediciones Encuentro, 2016), afirma, una vez más, que “Tolkien escribió el libro para explicar qué significa ser cristiano”. Según Blanco, *El Señor de los Anillos* narra, a modo de magistral parábola, el camino de la fe. Su protagonista, Frodo Bolsón, vive esclavizado por el anillo único que ha heredado y con el que consigue evadirse de su mundo. “Frodo podríamos ser



“Frodo podríamos ser cualquiera de nosotros, y el anillo, cualquier esclavitud que nos impida aceptar nuestra propia realidad”

cualquiera de nosotros, y el anillo, cualquiera de las esclavitudes que nos alejan de nuestra realidad y nos impiden aceptarla tal y como es”, afirma Blanco, profundo conocedor de esta novela. El camino que le espera al joven *hobbit* hasta llegar a Mordor y poder destruir el anillo refleja, por completo, la realidad de un cristiano: las crisis de fe, los pecados, la evangelización, la victoria de la Iglesia, las tentaciones, el sufrimiento, la figura de la Virgen María... Estos son algunos de los paralelismos que Blanco desentraña en su libro y que el lector podrá reconocer como acontecimientos de su propia vida.

Trasfondo católico

El Señor de los Anillos es, sin duda, un verdadero camino de fe, donde cada acontecimiento es clave para llegar a la meta. “La fe no es una cosa que se tiene así, mágicamente, sólo por estar bautizado y ya está. La fe es un camino inesperado que te lleva por donde no sabes, hasta descubrir, precisamente, qué significa el bautismo”, afirma Blanco.

A pesar de las evidencias que narra Blanco, algunos rechazan el hecho de que Tolkien quisiera impregnar su novela de tintes católicos. Sin embargo, no se puede obviar esta intención, ya que el propio Tolkien dejó escrito en una de sus cartas que “*El Señor de los Anillos* es, por supuesto, una obra fundamentalmente religiosa y católica”.

Por **Isabel Molina Estrada**

Ilustración: **Marta Jiménez**



RETO MISIÓN: LEER BIOGRAFÍAS EN FAMILIA

Muchas vidas por delante

CINCO RAZONES PARA LEER BIOGRAFÍAS Y DIEZ PREGUNTAS PARA COMENTARLAS

EN LAS redes sociales hay pruebas de lo más curiosas. Una de ellas reta a los usuarios a reconocer el rostro de 27 personajes famosos, desde **Leonardo Da Vinci** a **Vincent van Gogh**, pasando por **María Antonieta**, **Enrique VIII** o **Teresa de Calcuta**. Identificar sus rostros puede ser sencillo, sin embargo, conocer sus biografías puede ser más edificante. Y este es el reto que *Misión* te propone: seleccionar buenas biografías para leer y comentar en familia.

Este desafío supone que los padres lean los libros antes de entregarlos a sus hijos. Y cuando todos hayan leído la misma biografía, podrán comentarla juntos para descubrir qué ha aportado a unos y a otros. Se puede incluso realizar una batería de preguntas sobre el libro, que dé pie a conversaciones familiares.

Como proponen **José Manuel Mañú** y **Rafael Lacorte** en *Puntos*

Batería de preguntas

1. ¿Cuáles fueron las causas del éxito (o fracaso) de este personaje? ¿Tuvo algún ideal que lo llevara a hacer lo que hizo?
2. ¿Qué dice la biografía de la época en que vivió? ¿Te habría gustado vivir esa época?
3. ¿Su vida cambió en algo el mundo de su tiempo o el nuestro?
4. ¿Cómo era su personalidad y su modo de pensar?
5. ¿Recuerdas algún diálogo que te haya llamado la atención?
6. ¿Crees que el ejemplo de sus padres fue clave para su vida?
7. ¿Cuál era su mejor cualidad y cuál su mayor defecto?
8. ¿Qué aficiones tenía y de qué modo marcaron su carrera?
9. ¿Tenía buen trato con los demás?
10. Si tuvieras oportunidad de ser amigo de este personaje, ¿qué consejo le darías?

luminosos de historia, perfiles de 46 personajes, no todos los personajes tienen que ser santos ni mucho menos perfectos. Se trata de encontrar, sin embargo, a los que hayan aportado “luz en la historia” y hayan contribuido a que el mundo sea “más humano”. Porque como explica Mañú, “no vale la pena leer biografías de personas cuya vida no sea lograda en aspectos esenciales”. ¿Pero qué puede aportar la lectura de buenas biografías?

1 Sentido y propósito. **Enrique García-Máiquez**, quien con tanto acierto propone en cada número de *Misión* la lectura de los mejores autores y títulos en nuestra biblioteca imprescindible, asegura que, a diferencia de otros géneros literarios, leer biografías aporta “sentido y propósito”. Y como lector exigente que es, García-Máiquez indica que reconocemos una buena

Un género, muchas posibilidades



Dentro del género biográfico, encontramos las **autobiografías**, como el clásico *Historia de un Alma*, de Teresa de Lisieux (San Pablo, 2007), *Un seminarista en la SS* (Palabra, 2004), de **Gereon Goldmann**, o *El precio a pagar* (RIALP, 2015), del musulmán converso al cristianismo **Joseph Fabelle**. Destacan también las **biografías tipo entrevista** como *Una vida con Karol* (La Esfera de los Libros, 2008), que surgió a partir de la entrevista que el periodista **Gian Franco Svidercoschi** le hizo al cardenal **Stanislaw Dziwisz**, secretario general de **Juan Pablo II** durante sus años como obispo. Otra opción son las **memorias**, como *Una vida presente* (Alianza Editorial, 1991), de **Julián Marías**; y las **confesiones**, como *Confesiones de san Agustín* (Alianza Editorial, 2011), que a pesar de los siglos sigue teniendo plena vigencia. Aún más entretenidas pueden ser las **biografías noveladas**, como *El oriente en llamas: biografía novelada de san Francisco Javier* (Palabra, 2017), *La luz apacible: novela sobre santo Tomás de Aquino y su tiempo* (Palabra, 2016) y *Corazón inquieto: la vida de san Agustín* (Palabra, 2017), las tres de **Louis de Wohl**.

biografía en aquella que “te regala ganas de emular ese propósito”.

2. Respuesta a los grandes interrogantes. “Existen momentos en que nos detenemos a pensar: ¿Qué debo hacer con mi vida? ¿Quién soy? ¿Para qué estoy aquí? Son momentos de cambio en los que buscamos respuestas, y una magnífica forma de encontrarlas es leyendo biografías”, explica Mañú. En *Educación con biografías* (EUNSA, 1997), un referente en este tema, **Oliveros F. Otero**, asegura que no se trata de que imitemos a los biografiados, sino de encontrar modelos valiosos de formas de trabajar, convivir en familia, servir..., a través de anécdotas, acontecimientos serios o en los detalles: una frase bien dicha, la capacidad de asumir el dolor, la disponibilidad para ayudar a otros...

3. Impulso para recalibrar el rumbo. Mañú explica a *Misión* que “en el comienzo de un nuevo proyecto de vida o en la superación de una crisis” puede estar la lectura de una biografía, como le ocurrió a **san Ignacio de Loyola**, quien vivió su conversión tras la lectura de *Vidas de santos*; o a **Edith Stein**, más adelante **santa Teresa Benedicta de la Cruz**, quien se convirtió al catolicismo

tras leer *El Libro de la Vida*, de **santa Teresa de Jesús**.

“En el comienzo de un nuevo proyecto o en la superación de una crisis puede estar la lectura de una biografía”

4. Ejemplos para encarnar la virtud. Los biografiados pueden mostrar la posibilidad de vivir esas cualidades humanas y sobrenaturales que despiertan especial admiración por una persona: sus virtudes. En estos libros se ve el retrato de cómo vive una persona caritativa, valiente o magnánima.

5. Esperanza. Por último, Mañú y Lacorte dicen que “en otras épocas quizá fuera necesario perder la ingenuidad; hoy, urge recuperar la esperanza”. Y las biografías pueden despertar la confianza en que es posible un mundo mejor: “Hacen falta ejemplos de fidelidad matrimonial, porque de rupturas ya hay en la opinión pública; de honestidad, porque casos de corrupción ya salen bastantes en las noticias...”, añaden los autores.

GRANDES SANTOS

- *La familia que alcanzó a Cristo* (novela sobre la familia de san Bernardo de Claraval) (Herder, 2015). Por M. Raymond
- *San Francisco de Asís* (Encuentro, 2012). Por G.K. Chesterton.
- *Santa Catalina de Siena* (Encuentro, 2009). Por Sigrid Undset.
- *La vida de Santa Teresa de Jesús* (Palabra, 2015). Por Marcelle Auclai.
- *La canción de Bernadette: Historia de las apariciones de la Virgen de Lourdes* (Palabra, 2010). Por Franz Werfel.
- *Juana de Arco. La asombrosa aventura de la Doncella de Orleáns*. (Palabra, 2016). Por Mark Twain.
- *Las Florecillas de san Francisco de Asís*, anónimo.



ESCRITORES Y MÚSICOS

- *Vida de Dante* (Alianza, 1993). Por Giovanni Boccaccio.
- *Las vidas de Miguel de Cervantes: Una biografía distinta* (Editorial Austral, 2005). Por Andrés Tripiello.
- *Beethoven* (Juventud, 1989) Por Emil Ludwig.



PERSONAJES CERCANOS

- *Correr para vivir* (Palabra, 2016). Por Lopez Lomong.
- *La dicha de vivir* sobre Jérôme Lejeune. (RIALP, 2017) Por Clara Lejeune-Gaynard.
- *Cautivado por la Alegría* (Encuentro, 2016). Por C.S. Lewis, sobre su conversión al cristianismo.
- *La madre Teresa de Calcuta: un retrato personal*. (Palabra, 2014). Por Leo Maasburg.
- *Sebastián Gayá: El hombre de la ilusión* (BAC, 2017). Por José Antonio Méndez.



PERSONAJES HISTÓRICOS

- *La columna de hierro: Cicerón y el esplendor de la República romana* (Embolsillo, 2011). Por Taylor Cadwell.
- *El último cruzado: La vida de don Juan de Austria* (Palabra, 2015). Por Louis Wohl.





BEATRIZ RODRÍGUEZ-RABADÁN
BIBLIOTECARIA



“La biblioteca escolar es el pulmón de un colegio”

Por la prelación que se ha dado al libro digital, muchas bibliotecas han ido desapareciendo y, con ellas, la figura del bibliotecario escolar. En conversación con **Beatriz Rodríguez-Rabadán**, gestora cultural y de bibliotecas en el Centro Educativo Fuenllana (Madrid), *Misión* explora esta importante figura: “Leo todo lo que entra en esta biblioteca porque las ideologías quieren cambiar las cabezas de los niños desde que son muy pequeños”.

EL PASADO mes de mayo, investigadores de la Universidad de Valencia impulsaron un manifiesto a favor de las bibliotecas escolares y el acceso a lecturas en papel. Su gran preocupación: que el número de bibliotecas escolares en España ha caído cinco puntos desde 2015. La biblioteca escolar cumple su función no sólo para impulsar el rendimiento académico de los alumnos, sino también para fomentar la lectura por placer en toda la comunidad educativa. Y para ello se necesitan bibliotecarios como **Beatriz Rodríguez-Rabadán**, apasionados por los libros,

y dedicados a escanear lo que publica de continuo y a crear planes para que la lectura recupere el espacio que le corresponde, también en el tiempo de ocio de los alumnos y sus familias. “La biblioteca escolar es el pulmón de un

“Ya no te puedes fiar de un libro por el título o por el autor. Tienes que leerlo antes”

colegio, donde se crea comunidad educativa. Aquí vienen los alumnos, desde Infantil, a aprender a leer y a valorar las cosas bonitas”, explica Rodríguez-Rabadán a *Misión*.

Con la cantidad de información hoy disponible, ¿sigue siendo importante el bibliotecario?

Quizás hoy es más importante que nunca. Aquí leemos todos los libros que entren en la biblioteca. De hecho, este año tuvimos que retirar varios libros porque algunas editoriales han hecho reediciones transgresoras y traducciones muy raras de algunos clásicos. Ya no te puedes fiar de un libro por el título ni por el autor. Hay que leerlo antes. Además, el ritmo vital de los padres es tan rápido que muchos no tienen tiempo de verificar qué ven y qué leen sus hijos. Nosotros les damos argumentos para que puedan poner filtros, porque la literatura que nos viene de fuera está cada vez más ideologizada.

¿Qué otros desafíos se encuentra?

Vemos que en 4º, 5º y 6º de Primaria hace falta reforzar la lectura debido al reto que suponen las pantallas. De los 6 a los 12 años se desarrolla la imaginación; es una etapa importantísima en la formación humana y en la educación literaria; se sientan las bases de la comprensión lectora, de la ortografía. Todo eso luego va a repercutir en el rendimiento académico. Por eso, creamos programas de animación a la lectura, como Clásicos en familia en el que pedimos a los padres que durante tres meses dedicaran unos minutos al día o a la semana, cada uno con flexibilidad, para leer con sus hijos.

¿No es demasiado osado pedir esto a padres tan ocupados?

En la edición piloto del programa participaron más de 80 familias. Ellos se dan cuenta, y así nos lo han

Clásicos en familia

Un proyecto de animación a la lectura muy exitoso que propuso este año **Beatriz Rodríguez-Rabadán** fue Clásicos en familia. Más de 80 familias leyeron simultáneamente la edición ilustrada de *La Isla del Tesoro* (Edelvives), con un acompañamiento desde el colegio. Recibían un mapa del tesoro que iban sellando en la biblioteca conforme completaban los capítulos, y un podcast cada semana. “Los podcast eran un caramelo para que también los más pequeños, si perdían elementos del lenguaje, tuvieran el contexto de la historia, los personajes, y los sucesos”. La idea de fondo del programa es afianzar vínculos entre padres e hijos a través de la lectura en voz alta. “Me apasiona todo lo que ayude a crear vínculos afectivos y el arte, en cualquiera de sus facetas –una exposición, un concierto, un viaje, y por supuesto los libros– es una herramienta excepcional para lograrlo”, explica Rodríguez-Rabadán. Ella recuerda como algo memorable escalar con su padre los más de 400 escalones de la cúpula de Santa María del Fiore, en Florencia, como un aventura que dejó un poso de comunicación familiar. “Hice un gran esfuerzo para llegar porque era muy pequeña, pero hoy sueño con repetir aquella experiencia con mi propia hija”.



3 criterios para elegir los libros

Beatriz Rodríguez-Rabadán da tres criterios a la hora de elegir los libros:

- 1. Verifica lenguaje y la calidad literaria.** “No vale un libro con un lenguaje vulgar o de baja calidad literaria. He tenido que retirar muchos libros que en las librerías se venden como ‘los más vendidos’ porque no cumplen con este criterio”.
- 2. Coherencia en el ideario humanista.** “Este es un colegio católico, del Opus Dei, entonces buscamos lecturas coherentes con la antropología y el humanismo cristiano”.
- 3. Atención a las tendencias.** “Hay ahora una corriente muy fuerte que defiende el Wattpad, una plataforma de libre uso donde se sube todo tipo de pseudolibros, y está de moda entre adolescentes. Tenemos que hacer labor de criba y dar argumentos a nuestros hijos para que no lean esos libros”.

expresado, de que les estamos dando una segunda oportunidad para leer esos libros que no pudieron leer de niños. Y es bonito, porque ayuda a que no se abandone la lectura en voz alta. **¿Ni siquiera cuando los hijos ya pueden leer solos?**

Una librera que vino al cole a darnos una orientación en literatura infantil nos dijo que dejarles de leer un cuento a los niños de a partir de 9 años es como castigarles, es como decirles: “Te has hecho mayor, ya no mereces mi tiempo de lectura”. Tendría que ser al revés: seguir leyendo con ellos, tengan la edad que tengan, como un premio. Sólo con dedicarles ese rato de lectura a los hijos ya estamos viendo que crece su autoestima, su capacidad de contar cosas y el gusto por la lectura...

¿Cuáles son los grandes logros que va cosechando en esta labor?

En estos cinco años he logrado crear diversas bibliotecas, adaptadas a los usuarios y a las familias del colegio. En infantil no había biblioteca, y ya tenemos un catálogo interesante y un sistema de préstamo de libros. Todos los viernes los padres vienen con los niños a llevarse libros a casa. Y hemos creado un plan lector, cada año un poco más ambicioso. Queremos que las alumnas lean literatura de calidad y en profundidad.

Ha comentado que ese plan lector tiene tres pilares. ¿Cuáles son?


El primero, la literatura clásica. Nos hemos propuesto que las niñas salgan con un conocimiento sólido de muchos libros que en otros centros escolares a lo mejor están olvidados. El segundo, los autores actuales. Este año han venido unos ocho escritores al colegio, dos o tres por trimestre. Trajimos, por ejemplo, a **María O'Donnell Armada**, experta en fábulas y autora de *Las fábulas favoritas de mi sobrina Lolita* y *Las fábulas favoritas de la bisabuela Paquita*. Ella hace un guiño a las fábulas de Esopo, en versiones breves, con letra grande y buenas ilustraciones. Queremos que las alumnas tengan contacto real con los escritores y les hagan preguntas. Y el tercer pilar es el plan lector para trabajar las emociones que hacemos con la Fundación Botín. Este año, hemos leído libros muy bonitos, como *Nunca contentos*, de **Bruno Munari**, para trabajar la alegría, y otro de **Fernando Alonso**, *El hombre-cillo vestido de gris*. Este programa se hace para que las niñas logren hablar de lo que tienen dentro. En los personajes observan vivencias con las que se identifican, cosas que a ellas mismas les están pasando, y logran ponerles nombre.

Para que los niños lean tienen que ver a sus padres leer. ¿Cómo promueve la lectura entre los padres?

Los padres tienen aquí un servicio bibliófilo. Cada cinco semanas, el

que quiera lee el libro que les proponemos y luego nos juntamos para comentarlo. Tienen servicio de préstamo de libros, y tramos autores, tanto de educación, como de literatura. **José Ramón Ayllón**, por ejemplo, ha venido a comentar sus libros *Ética actualizada*, *Qué leer cuanto antes* y el clásico para adolescentes *Vigo es Vivaldi*.

¿Cómo le gustaría concluir?

Quiero comentar que los colegios tienen una dotación económica para la biblioteca. Entonces, habría que rescatar la figura del bibliotecario, que en muchos colegios no existe, porque a los profesores no les da tiempo a leer todo lo que se publica. Y, por último, quiero hacer una recomendación de libros, por edades [consultar en la siguiente página]. 

¿Qué leer este curso?

Estos títulos recomendados por **Beatriz Rodríguez-Rabadán** son fáciles de encontrar en tu biblioteca más cercana. Tan sólo una advertencia: asegúrate de buscar las versiones de las editoriales que ella indica para que no te lleves una sorpresa.

NIÑOS DE 0 A 9 AÑOS

0-5 años. *Elmer* (Vicens Vives); *El lobo y los siete cabritillos* (SM); *¡Canta, ruiseñor, canta!* (Kokinos); *Un cuento para cada letra* (SM); *Juego con mis primeras 100 palabras* (Bruño); *El viaje de Babar*, **Jean de Brunhof** (Loqueleo).

6-7 años. *Sapo y Sepo. Cuentos para toda la vida*, **Arnold Lobel** (Loqueleo); *Lupas y Nanai. Un misterio en el aire*, **Diego Arboleda** (Anaya); *El superzorro*, **Roald Dahl** (Loqueleo); *El osito de peluche y los animales*, **Michael Ende** (SM); *El cartero de los sueños*, **Laura Gallego** (SM); *El libro de las fábulas* (VOCA Editorial).

7-8 años. Colección *Mía fantasía*, **Elisenda Roca** (Combel); *Un bosque ciudad*, **Ramiro Cabello** (Palabra); colección *Los duendes del dulce hogar*, **Vanesa Pérez Sauquillo** (Molino); *Los siete secretos*, **Enyd Blyton** (Juventud); colección *La casita bajo tierra*, **Catalina González Vilar** (Ediciones B); *La Bella y la bestia y otros cuentos maravillosos* (Vicens Vives).

8-9 años. *Siete reporteros y un periódico*, **Pilar Lozano Carbayo** (SM); *Gerónimo Stilton. El misterio del molín desaparecido*, de **Geronimo Stilton** (Destino); *La jirafa, el pelícano y el mono*, de **Roald Dahl** (Loqueleo); *El Cid contado a los niños*, **Rosa Navarro Durán** (Edebé); *Estrella fugaz*, **Úrsula Wölfel** (Bambú).

NIÑOS DE 9 A 12 AÑOS

9-10 años. *La Odisea de Ollie*, **William Joyce** (Bambú); Clásicos ilustrados *El príncipe Feliz y otros cuentos*, **Oscar Wilde** (Juventud); *Paula y el amuleto perdido*, **Concha López Narvéez** (SM); colección *Amanda Black*, **Juan Gómez-Jurado** y **Bárbara Montes** (Bdeblock); *El pirata garrapata en la India*, **Juan Muñoz** (SM); *Rodrigo Bandido y Chuiquillo, su escudero*, **Michael Ende** (Loqueleo).

10-11 años. *La abeja Maya*, de **Waldemar Bonsels** (Nórdica); *La Navidad del pequeño*, de **Nicolás Rene Gosciny** (Loqueleo); colección *El club del fuego secreto*, de **Diego Blanco** (Encuentro); *Las inauditas apariciones de la isla de Nolan*, **David Fernández Sifres** (Edelvives); *Antón Retaco*, **M^a Luisa Gefaell** (Anaya).

11-12 años. *Bave. El cerdito valiente*, **Dick King-Smith** (Vicens Vives); *Paty Centella y el enigma de la roca lunar*, **Antonio Sánchez-Escalonilla** (Palabra); *Cuentos para entender el mundo 2*, **Eloy Moreno** (Nube de tinta); *Cinco panes de Cebada*, **Lucía Baquedano** (SM); colección *Fairy Oak*, **Elisabetta Gnone** (Duomo); *Mío, mi querido mío*, **Astrid Lindgren** (Kokinos); *El árbol de los sueños*, **Fernando Alonso** (Kalandraka); *11 cumpleaños*, **Wendy Mass** (Palabra).

FAMILIA

Lectura en familia. *Los niños de Bullerbyn*, **Astrid Lindgren**; *Antología Cuentos Maravillosos* (Edelvives); *Fábulas contadas a los Niños*, **Rosa Navarro Durán** (Edebé); *Cuentos de Andersen* (Combel).

PARA LOS PADRES

Madres. *Luz de esperanza*, **Alan Hlad** (Espasa); *Otra vida por vivir*, **Kallifatides** (Galaxia Gutenberg); *Una letra femenina azul pálido*, **Franz Werfel** (Anagrama); *El retrato de casada*, **Maggie O'Farrell** (Asteroide); *La trenza*, **Laetitia Colombani** (Salamandra); *Los renglones torcidos de Dios y Edad prohibida*, **Torcuato Luca de Tena**.

Padres. *El primer hombre*, **Albert Camus** (Tusquets); *La autopista Lincoln*, **Amor Towels** (Salamandra); *Don Camilo*, **Giovanni Guareschi** y **Fernando Anselmi** (Astor); *Un banquito de madera*, *Notas a pie de instante*, **Jesús Montiel** (PPC y Pretextos); *El barón rampante*, de **Ítalo Calvino** (Siruela); *Adiós, señor Chips*, **James Hilton** (Trotalibros); *La utilidad de lo inútil*, **Nuccio Ordine** (Acantilado).



Ilustración: Silvia Álvarez

ADOLESCENTES

12-13 años. colección *Enola Holmes*, **Nancy Springer** (Molino); *Mi hermano persigue dinosaurios*, **Giacomo Mazzariol** (Nube de tinta); *La evolución de Cañpurinia Tate*, **Jacqueline Kelly** (Roca Editorial); colección *Percy y Jackson y los dioses del Olimpo*, **Rick Jordan** (Salamandra); *Lo que hizo Katy en la escuela*, **Susan Coolidge** (Salamandra); *La invención de Hugo Cabret*, **Brian Selznick** (SM); *Abby Rose*, **María O'Donnell** (Homo Legens).

13-14 años. *Wonder. El juego de Christopher*, **R. J. Palacio** (Nube de tinta); *Como pez en el árbol*, **Lynda Mullaly Hunt** (Nube de tinta); *Todas las Hadas del reino*, **Laura Gallego** (Montena); *Me debes un beso*, **Lucía Martínez Alcalde** (Palabra); *El perro de los Baskerville*, **Conan Doyle** (Bruño); *Asesinato en el Orient Express*, **Agatha Christie** (Espasa); *Edenbrooke*, **Julianne Donaldson** (Libros de Seda).

14-15 años. *Por donde entra la luz*, de **Lucía Martín Alcalde** (Homo Legens); *En el mar hay cocodrilos*, de **Fabio Geda** (Nube de Tinta); *Romeo y Julieta*, de **Shakespeare** (Penguin); *Otoño azul*, **José Ramón Ayllón** (Bambú); *Krabat y el molino del diablo*, de **Otfired Preussler** (Noguer); *ECO*, de **Pam Muñoz Ryan**; *Invisible*, de **Eloi Moreno** (Nube de Tinta).

15-16 años. *Trenza del mar esmeralda*, **Brandon Sanderson** (Nova); *Aventuras de un médico rural en Irlanda*, **Patrick Taylor** (Viento abierto); *Matar a un ruiseñor*, **Harper Lee** (Harper Collins); *El mar no siempre es azul*, **Silvia Martínez-Markus** (Astor Nova); *Carta al rey*, **Tonke Dragt** (Siruela).

Mayores de 16 años. *Lo que el infierno no es y ¡Presente!*, **Alessandro D'Avenia** (Encuentro y La esfera de los libros); *El cupón falso*, **Lev N. Tolstói** (Nórdica Libros); *Una familia de bandidos en 1793*, **Marie De Sainte Hermine** (Homo Legens); *La biblioteca de los sueños imposibles*, **Lina Rina** (Roca editorial); *Industrias y andanzas de Alfanhui*, **Rafael Sánchez Ferlosio** (Random House); *Jadzhi Murat*, **Lev N. Tolstói** (Nórdica Libros); *Contra la Marea*, **Elisabeth Camden** (Palabra); *Tirar del Hilo*, **Andrea Camilleri** (Salamandra); *La trenza*, **Laetitia Colombani** (Salamandra); *Primera sangre*, **Amélie Nothomb** (Anagrama); *Número dos*, **David Foerkinos** (Alfaguara).



CÓMICS:

unas chuches literarias

El estilo dinámico y la narración visual del cómic los hacen más interesantes para niños y jóvenes que un texto y, en estos tiempos del *homo videns*, mucho más. La pregunta es: ¿facilitan la adquisición del hábito de leer libros?

EL CÓMIC tiene su propia singularidad; y hasta ha llegado a ser denominado el “arte secuencial”. Su característica principal no consiste en una serie de imágenes vistas una tras otra –como en el cine–, ni una sola imagen aislada –como en la pintura–, sino en ser una secuencia simultánea de imágenes, lo que lo hace único. Pero al tratarse de un híbrido de palabra e imagen, el cómic ha de hacer concesiones artísticas, sin que, por lo tanto, alcance la altura de las buenas y grandes obras literarias o pictóricas.

Estímulo para la lectura

Aun así, existen estudios que sostienen que los cómics pueden ayudar a los niños a desarrollar habilidades de lectura, que pueden ser usados para


estimular a chicos reacios a leer, e incluso que podrían facilitar el paso a lecturas de mayor nivel. Todo lo anterior me lleva a calificar a los cómics como una especie de ligeras “chuches”, que podrían realizar una doble función. Primero, de introducción a la lectura, a modo de paso intermedio

Un uso moderado del cómic introduce a la lectura y es un relajante intelectual

entre el libro y el álbum ilustrado, con los que podría convivir durante largo tiempo con los dos. Y segundo, de relajante intelectual, dado su bajo nivel de exigencia literaria y su brevedad.

No obstante, creo preciso advertir que los cómics habrán de estar

bajo control. Dado su atractivo y simplicidad, el niño podría resistirse a abandonarlos, rechazando incluso la lectura de los libros propiamente dichos. Así que habrá que moderar y espaciar su uso. Además, hay cómics buenos y cómics malos. La palabra cómic abarca un mundo tan inmenso como el literario, con multiplicidad de géneros (aventuras, fantasía, ciencia ficción, humor o terror), y, al igual que el mundo literario, mucho de ese material está destinado a adultos. El hecho de que se trate de dibujos –en formatos no realistas y naïfs– puede hacernos creer que tiene carácter infantil. Por ello habrá que elegirlos con cuidado.

Hoy se siguen haciendo cómics de calidad, con algunas editoriales jóvenes que merecen atención. En todo caso, revisa todo lo que pongas en manos de tus hijos. No te llevará mucho tiempo, e incluso lo disfrutarás. 



RECOMENDACIONES

Dejando fuera los Anime y los Manga, la novela gráfica y el nuevo cómic posmoderno de **Frank Miller** o **Alan Moore**, claramente inadecuados por su contenido sexual, violento o sus tramas perturbadoras, sólo puedo enumerar aquellos de los que, en tiempos, he disfrutado y de los que han disfrutado mis hijas. Y empiezo con los tebeos clásicos: TBO, DDT, Pulgarcito y Mortadelo, y muchos más. A continuación, me vienen a la

cabeza las historietas gráficas infantiles en tiras, como Mafalda, Carlitos, El gato Félix... Tampoco puedo olvidarme del cómic belga y francés de Tintín en primer lugar, acompañado de Astérix, Blake y Mortimer, Lucky Luke, Los Pitufos, Johan y Pirluit, Yakari y Gil Pupila. Por último, cito al Tarzán de **Foster**, **Burne Hogarth** y **Manning**, al Flash Gordon de **Alex Raymond**, al Príncipe Valiente de Foster y al Capitán Trueno y El Jabato de **Víctor Mora** y **Ambrós**.

Por **Javier Lozano**

POR QUÉ LEER LA SAGRADA ESCRITURA

CONOCE LA BIBLIA, TE VA LA VIDA EN ELLO

La Biblia es el libro más impreso y leído de la historia, y también el que se ha traducido a más idiomas. Sin embargo, muchos católicos no la conocen a fondo. Aquí te damos las claves para sumergirse en sus páginas.

LA BIBLIA es un texto vivo que habla al que la lee, que puede iluminar y cambiar su vida. **San Juan Pablo II** exhortaba vivamente a acercarse a ella recordando su eficacia para saciar en todo hombre su sed de amor y libertad. Pero ¿cómo sumergirse en ella? El sacerdote **Francesco Voltaggio**, doctor en Arqueología Bíblica, advierte de que “para nadar en el mar ilimitado y maravilloso de la Biblia hay que bucear”. Hay que lanzarse a sus páginas sin miedo. “No os desaniméis si no entendéis mucho al principio, es normal, la Palabra de Dios nos supera, y por eso lo más importante es buscar en la Iglesia un camino de fe e iniciación en las Escrituras”, explica este misionero en Tierra Santa a *Misión*.

Por ello, recomienda leerla “en cualquier momento, tanto como sea posible”, y si es a diario mejor, sabiendo que “el sólo hecho de poseer y abrir las Escrituras encierra en sí mismo un poder inmenso” para lograr discernimiento y luchar contra el pecado.

Además, hoy no hay excusa porque existen ya numerosas aplicaciones para móviles que permiten disfrutar de ellas en cualquier lugar.

Respuesta a los desafíos


La Escritura da respuestas a los desafíos de hoy al igual que auxilió hace siglos a los cristianos frente a las tentaciones de su tiempo. **Ángel Barahona**, director de Formación Humanística de la Universidad Francisco de Vitoria, cuenta a *Misión* que quien lee las

Escrituras bajo este prisma puede hallar en ella una luz a sus problemas, sufrimientos e inquietudes. Para poder obtener estas gracias es necesario enfrentarse a ella con una adecuada disposición interior: con humildad.

Del mismo modo, Barahona recuerda que la Biblia “no es una narrativa para ser interpretada libremente, ni un relato acomodado al

la tradición recogida a lo largo de su historia, nos la da masticada y vivida”.

Escuela de vida

Leer la Biblia es, por tanto, una escuela de vida. “En cada uno de sus pasajes o personajes cualquiera puede encontrar inspiración y respuestas para prepararse al matrimonio, al noviazgo... Y también a la vida familiar, laboral y social. Sus pautas se actualizan permanentemente porque son la revelación de Dios al hombre para que nuestro éxodo terrestre termine en el cielo”, concluye Barahona. 

Lee la Biblia en cualquier momento que tengas, y tanto como puedas

modo en que cada uno entiende la vida”. Por eso recomienda contar con un “acompañamiento” en este proceso. La Iglesia –advierte– “a través de

Ten un plan de lectura

Fray Nelson Medina, un dominico hoy muy conocido por sus vídeos de YouTube, ofrece distintos consejos para aprovechar los frutos que pueden emanar de la lectura de la Biblia. Quizás una de las claves más importantes que ofrece es acercarse a las Escrituras con un plan de lectura, es decir, tener un ritmo periódico, ya sea a diario o cada semana para ir degustando sus textos. Este fraile recomienda que es mejor leerlas poco a poco que de un sólo atracón y luego dejarlas aparcadas.





Quédate con esto...

Claves para aficionar a tus hijos a la lectura (de buenos libros)

1 Elige buenos libros. Hay algo peor que leer pocos libros, y es leer malos libros, donde los personajes o el trasfondo de la trama es venenoso para el lector. No te guíes por los más vendidos, elige obras cuyos personajes estén bien contruidos, donde el protagonista sea bueno, y donde el malo refleje realmente el efecto del mal. Y busca versiones que no hayan pagado peajes *woke*.

2 Léeles en voz alta. Una forma probada durante muchas generaciones para hacer atractiva la lectura es enganchar a los niños leyéndoles en voz alta. No desesperes. Aunque creas que tus hijos no te están escuchando mientras les lees. La experiencia dice, como en el caso del escritor Ronald Knox, que aquellos momentos aparentemente improductivos fueron los que le infundieron el amor por la lectura.

3 Lee para que tus hijos lean. El ejemplo es lo que más arrastra a los hijos. Lee todos los días, aunque sólo sea unos minutos, para que tus hijos te vean delante de un libro en papel. Una opción para que se contagien de esta afición lectora es convocar ratos de lectura en familia en la que todos leen a la vez, cada uno su propio libro.

4 Dale prioridad a la lectura en papel. Debido al impacto de las pantallas, cada vez resulta más complejo leer un texto sin distraerse. De ahí que sea fundamental enseñar a los hijos a hacer una lectura sosegada y profunda. Y para ello hay que priorizar el libro físico, puesto que los estudios resaltan que el papel es muy superior al formato digital a la hora de que comprender un texto.

5 Busca las versiones originales de los cuentos. Algunos de los cuentos que conociste en tu infancia ya no son como los leíste. Muchas versiones de cuentos tradicionales han sido purgadas e incluso su contenido ha sido transformado según dicten las nuevas ideologías. Conviene hacerse con las versiones originales. Además, éstas permiten disfrutar de toda la riqueza literaria indispensable para descubrir el placer de leer.

6 Ayúdales a construir su propia biblioteca. Es fundamental que cada miembro de la familia vaya creando su propia biblioteca, y que los niños crezcan rodeados de libros buenos, llamativos e interesantes, entre los que puedan elegir sus lecturas.

7 Déjales un ratito para leer antes de dormir. Un momento mágico para aprender a amar los libros es fomentar un ratito de lectura antes de acostarse. Déjales que lean antes de irse a la cama. ¡Sembrarás en ellos buenos recuerdos para toda la vida!

8 Encuentra los ecos del Evangelio en los cuentos. Descubre la riquísima simbología evangélica que se encierra en los cuentos tradicionales y utilízala como una potente herramienta transmisora de la fe a tus hijos. En estas historias se percibe de manera clara el bien y el mal, el pecado y la redención, así como las consecuencias de nuestros actos. Toda una lección de vida.

Nuestra selección

0 a 6 años

RIMAS, CUENTOS Y FÁBULAS PARA LOS MÁS PEQUEÑOS

Selección de títulos para aquellos a quienes hay que leer, y para los niños que comienzan a leer.



RIMAS Y CANCIONES INFANTILES TRADICIONALES

Las rimas y canciones infantiles tradicionales recopiladas por **Carmen Bravo-Villasante** son un buen lugar al que acudir en busca de las rimas y canciones de siempre, las entonadas y recitadas por nuestros abuelos, que aprendieron nuestros padres, y que nos fueron cantadas y recitadas por ellos, para que, a su vez, lo hagamos nosotros con nuestros hijos.

EL VIENTO EN LOS SAUCES

Esta fábula intemporal y entrañable, llena de poesía, humor e inocencia de **Kenneth Grahame**, para que los pequeños se unan a ese genial e intimista paseo junto al río de la mano de la inquebrantable amistad de Topo, Ratito, Sr. Tejón y Sr. Sapo.

CUENTOS DE HADAS

Los de los hermanos **Grimm, Andersen, Perrault**, rusos o populares españoles, y si están ilustrados por **Walter Crane, Arthur Rackham, Ivan Bilibin** o **Edmund Dulac**, mejor que mejor. Fascinación y moralidad transmitidas a la par, a través del asombro, la ilusión y la fantasía.

FÁBULAS

Las fábulas de Esopo, Samaniego e Iriarte para niños son una lectura imprescindible en esta edad. La fábula es la forma más antigua de la literatura infantil, acompañada por una moraleja o moral chiquitita, combinando así la instrucción con el placer de una breve narración. Como dijo Chesterton, "los fundamentos firmes del sentido común y las astucias tomadas de un sentido poco común, que caracterizan a todas las fábulas [...], pertenecen a la humanidad".

HISTORIAS DE WINNIE DE POOH

Alan Alexander Milne escribió estas amenas historias que captan los sentimientos de un niño (Christopher Robin) cuyos animales de peluche (encabezados por el osito Winnie) cobran vida. Milne utiliza un lenguaje compuesto, a la par, de estallidos de poesía y de lógica primaria y sugestiva, en medio de un ambiente inocente e ingenuo, que encaja como un guante de seda en aquello que debería ser una infancia feliz. Todo ello, haciendo claro hincapié en la amistad, y bajo un toque de humor suavemente irónico y delicioso.

OTROS TÍTULOS

Canciones infantiles, de **Elena Fortún** y **María Rodrigo**; *Cuentos Completos*, de **Beatrix Potter** (sólo con sus bellas imágenes sería bastante); *Al pie de mi ventana* y *En el jardín*, de **Kate Greenaway**; *El flautista de Hamelin*, de **Robert Browning**; *Las más bellas historias* y *Los niños de las raíces* (sólo por las ilustraciones valen la pena), de **Sibylle van Olfers**; *Los niños del bosque*, *El huevo del sol*, *Ana en la granja*, *La oveja de Pablito* y *Las aventuras de bellota, avellanita y castañita* (sólo por las ilustraciones valen la pena), de **Elsa Beskow**; *Buenas noches, gorila*, de **Peggy Rathmann**; *¿De quién es este rabo?*, de **Barberis**; *Buenos días y Buenas noches*, de **Jan Ormerod**; *Diez angelitos*, de **Else Wenz-Viëtor**; *Buenas noches, luna*, de **Margaret Wise Brown**; *La semilla de zanahoria*, de **Ruth Krauss Harold**; *El lápiz color morado*, de **Crockett Johnson**; *Un día de nieve*, de **Ezra Jack Keats**; *Cuentos*, de **Ida Bohatta**; *Querido zoo*, de **Rod Campbell**; *¿Dónde está Spot?*, de **Eric Hill**; *Donde viven los monstruos*, de **Maurice Sendak**; *Y pensar que lo vi por la calle Porvenir*, de **Dr. Seuss**; *El árbol generoso*, de **Shel Silverstein**; *Los árboles son hermosos*, de **Janice May Udry**; *El pez arcoíris*, de **Marcus Pfiser**; *Abran paso a los patitos y Arándanos para sal*, de **Robert McCloskey**; *La historia de Ping*, de **Marjorie Flack**; *Vamos a cazar un oso*, de **Helen Oxenbury** *Historias de Babar*, de **Jean de Brunhoff**; *Historias de ratones*, de **Arnold Lobel**; *Serie de cuentos Las cuatro estaciones*, de **Jill Barklem**; *Serie de Cuentos de Foresta*, de **Cynthia** y **Brian Paterson**; *Mike Mulligan y su máquina maravillosa*, de **Virginia Lee Burton**; *Mi ángel de la guarda*, de **Mercedes Llimona**; *El libro de las virtudes para niños*, de **William J. Bennett**; *La locomotora que sí pudo*, de **Watty Piper**; *El conejo de terciopelo*, de **Margery Williams**.

NIÑOS DE 7 a 11 años



PETER PAN Y WENDY

J. M. Barrie consigue que los niños lectores viajen a un maravilloso país, Nunca Jamás, un lugar que todo pequeño debería visitar, de la mano del mejor anfitrión posible, el eterno infante Peter Pan. Imperdible e inolvidable.

EL JARDÍN SECRETO

Frances Hodgson Burnett conduce a nuestros chicos, junto a Mary y su primo Colin, a que descubran el jardín oculto y secreto que encierran su alma y su corazón, lo que cambiará quizá sus vidas.

LAS AVENTURAS DE PINOCHO

Este libro de **Carlo Collodi** es la historia de una conversión, y quizá una fábula sobre la historia de cada uno de nosotros: la sustitución de un corazón de madera por uno humano que ha aprendido a amar. Como escribió el cardenal Biffi, "Pinocho trata sobre la ortodoxia católica".

EL LIBRO DE LA SELVA

Un clásico para siempre de **Rudyard Kipling**. Las subyugantes aventuras llenas de risas, lamentos, tristezas y alegrías, del pequeño Mowgli, criado por Akela, la loba, y su manada, acechado y perseguido por Shere Khan, el tigre, y guiado y protegido por Baloo, el oso, y Bagheera, la pantera negra. Para contárnoslo se sirve Kipling de las fórmulas tradicionales de las fábulas, humanizando a los animales y creando un abanico de personajes inolvidables.

OTROS TÍTULOS

El gigante egoísta, El príncipe feliz, El fantasma de Canterville, El ruiseñor y la Rosa; El niño luna, El pescador infeliz, El amigo fiel, de Oscar Wilde; Cuentos de la selva, de Horacio Quiroga; Precisamente así, de Rudyard Kipling; Charlie y la fábrica de chocolate, de Roald Dahl; El Mago de Oz, de Lyman Frank Baum; serie El Dr. Doolittle, de Hugh Lofting; serie El pequeño Nicolás, de René Goscinny y Jean-Jacques Sempé; Madita y serie Los niños de Bullerby, de Astrid Lindgren; Marcelino, pan y vino, de José María Sánchez-Silva; Disparatario (poesía), de Edward Lear; 350 poemas para nos, de la biblioteca Biliken; serie Guillermo Brown, de Richmal Crompton; Las aventuras de Huckleberry Fin y Príncipe y mendigo, de Mark Twain; Vencejos y Amazonas, de Arthur Ransome; Moonfleet, de John Meade Falkner; Emilio y los detectives, de Erich Kästner; Los cuentos de las mil y una noches (versión "blanca" de Andrew Lang); La princesita y El pequeño Lord, de Francis Hodgson Burnett; Hombrecitos, de Louisa May Alcott; Heidi, de Johanna Spyri; El libro de las Maravillas y Cuentos de Tanglewood, de Nathaniel Hawthorne; La princesa y los trasgos y La princesa y Curdie, de George MacDonald; Juana de Arco, de Louis-Maurice Boutet de Monvel; El Capote, de Nicolas Gogol; El camino, de Miguel Delibes; Canción de Navidad, de Charles Dickens; Corazón, de Edmundo D'Amicis; La leyenda dorada, de Daniel Rops.

FLOR DE LEYENDA

Un primer contacto con las más fascinantes y bellas historias de las más distintas tradiciones, de la mano de una magistral pluma: **Alejandro Casona**. *El Ramayana, Las mil y una noches, el Cid, Roldán, Sigfrido*, y culminado todo, finalmente, Cristo.

LAS CRÓNICAS DE NARNIA

C. S. Lewis, tras hacer chirriar las bisagras de un extraño guardarropa, lleva a los jóvenes lectores a que acompañen a Lucy y sus hermanos y primos a la tierra fascinante de Narnia, desde su creación hasta su destrucción y más allá, hasta su recreación por Aslan, el mítico león, prefiguración de Cristo.

LAS AVENTURAS DE TOM SAWYER

Esta historia de muchachos de **Mark Twain** está basada en los días de su adolescencia en su Misuri natal, con sus juegos de piratas y ladrones, su accidental encuentro con un aparente villano, y su tesoro escondido, y, por si fuera poco, también algo más. Hará volver a los mayores, entre nostalgia y ensueño, a una auténtica infancia, donde los niños crean y conforman su propio mundo, abandonados a sí mismos. Y enseñará a los niños a hacerlo, para su deleite y beneficio.

LAS AVENTURAS DE ALICIA

Un maravilloso sin sentido y una sana comicidad absurda, esperan al lector en este clásico de **Lewis Carroll**. Para que nuestros hijos recorran con Alicia los verdes campos del país de las maravillas y se topen con el conejo blanco, con el sombrerero loco, con el gato de Cheshire o con la Reina de Corazones.

ROMANCES DE ESPAÑA

Recomiendo los romances de España seleccionados para niños por **Ramón Menéndez Pidal**. Un primer acercamiento a nuestra poesía heroica popular, hermosa memoria de las gestas de la epopeya medieval, y exaltación de los nobles sentimientos de generosidad desinteresada y de honor, propios del pueblo español, hoy tan lejanos.

PRIMERA ADOLESCENCIA

12 a 14 años



EL HOBBIT

Emocionante y cautivadora historia de **J.R.R. Tolkien**. La peregrinación del protagonista, Bilbo Bolsn, llena de atrevimiento y heroísmo, no es simplemente un viaje de aventuras, sino que muestra a los niños como una simple persona puede lograr cosas extraordinarias cuando es forzada a salir de su confortable "agujero en la tierra", para enfrentarse al mal, aunque para culminar con éxito su empresa haya de recibir ayudas muy por encima de sus propias fuerzas. Autosacrificio, entrega al bien común, y confiado abandono a la Providencia y a la Gracia.

OLIVER TWIST

Una de las novelas más características del gran **Charles Dickens**. En medio del gran Londres de la revolución industrial, se nos cuenta la historia de como un niño bueno y decente como Oliver puede resistir con éxito a la tentación y permanecer incólume a la corrupción, además de ofrecernos el mensaje subliminal de que todos somos huérfanos como el protagonista, que todos estamos en una búsqueda existencial y finalmente que todos podemos ser rescatados por una adopción sobrenatural.

LA VUELTA AL MUNDO EN 80 DÍAS Y OTRAS DE VERNE

Esta y otras historias de **Julio Verne** (*Dos años de vacaciones, Veinte mil leguas de viaje submarino...*), son la aventura en su plenitud. Historias inolvidables dónde, a través de una ventana fantástica, los jóvenes podrán asomarse a mundos de progreso técnico donde todavía el protagonista es el hombre, una lección que hoy parece imprescindible.

LA ISLA DEL TESORO

La primera y mejor de las historias de piratas, de las que todas las demás son deudoras. **R. L. Stevenson** la escribió para su hijo y sometió a su opinión cada capítulo. El resultado de tal combinación de talento y juicio dio como resultado una obra maestra de la aventura.

OTRAS LECTURAS MÁS "LIGERAS" PARA ESTAS EDADES

Serie de *Penrod Schofield*, de **Booth Tarkington**; serie *Torres de Malory*; serie *Santa Clara*, serie *La travesía Elizabeth*, serie *Los Cinco*, serie *Los Siete Secretos*, de **Enid Blyton**; serie de caballos de Jill, de **Ruby Ferguson**; serie de *Jennings*, de **Anthony Buckeridge**; *Merrit, aprendiz de detective*, de **Mary Fitt**; serie de Ian, Sovra y Cathie (*La fuga de Cathie, El secreto de las piedras talladas y Extraños tras la puerta, Los chicos de la colina, Verdes crecen los juncos, El valle del eco*), de **Elinor Lyon**; *El desconocido del bosque* y *Una cabaña para Crusoe*, de **David Sever**; *Kai, el de la caja*, de **Wolf Durian**; *Las historias de Celia*, de **Elena Fortún**; Antonita la fantástica, de **Borita Casas**; *Los cuentos*, de **Antonio Robles**; algunas historias de **Ana M.º Matute** y de **Monserrat del Amo**; *Sandokán, El corsario negro* y *El León de Damasco*, de **Emilio Salgari**; serie de Tarzán, de **Edgar Rice Burroughs**; serie de Lucky Starr, de **Isaac Asimov**; trilogía de los Trípodes (*Las Montañas Blancas, La ciudad de oro y plomo, y El estanque de fuego*), de **John Christopher**; *La saga de Old Shaterhand* y *Winnetou*, de **Karl May**; las novelas de aventuras de **Mayne Reid**; las novelas de **Rafael Sabatini**; las historias de Arsenio Lupin, de **Maurice Leblanc**; *El hombre que no era nadie*, de **Edgar Wallace** y *Los 39 escalones*, de **John Buchan**.

MUJERCITAS

Mujercitas de **L. M. Alcott** es ideal para que nuestras hijas sigan y/o imiten el peregrinar de las protagonistas, Meg, Jo, Beth y Amy, afrontando los desafíos de la vida y sus propios defectos y cargas, en su conversión desde iniciales mujercitas a buenas esposas.

RIMAS Y LEYENDAS

Con **Gustavo Adolfo Bécquer** conocerán la poesía y la pasión. Su claridad, su ternura, su absoluta transparencia ante el amor y el misterio lo hacen intemporal. Romanticismo y pureza en su mejor esencia.

ANA DE LAS TEJAS VERDES

Esta serie de **L. M. Montgomery**, con la inolvidable Ana, la más encantadora protagonista de la literatura, deja una beneficiosa e imborrable huella en todo aquel que la conoce. El relato de su vida, en ocho volúmenes, es un ejemplo fascinante del lema horaciano de enseñar deleitando.

A PARTIR DE los 15 años



JANE AUSTEN

Las novelas de **Jane Austen** (*Emma*; *Sentido y sensibilidad*; *Orgullo y prejuicio*) complementan la educación sentimental sobre las relaciones entre hombres y mujeres, y son además una fantástica lectura. Un curso acelerado sobre el auténtico noviazgo y su objetivo, el matrimonio, aderezado con virtudes aristotélicas y cristianas. Un retazo de una idílica sociedad, en absoluto utópica, donde las personas se relacionan y actúan como lo que son, seres humanos imperfectos pero susceptibles de redención.

JANE EYRE

Charlotte Brontë combina con maestría la pasión y la razón; el orden de las cosas y el desorden del corazón; la afirmación de un carácter frente a un destino despiadado, conformado por la prudencia, la temperancia y la esperanza. Y con un final feliz donde la pasión amorosa es completada con afectos más perfectos y puros, como la amistad y la caridad.

SECUESTRADO

Otra obra maestra del maestro de la aventura **R. L. Stevenson**. El autor nos atrapa desde la primera página, y las desventuras del joven Balfour se convierten pronto en parte de nuestros afanes. Se trata de una de las mejores novelas históricas jamás escritas, dando una visión muy vivida de la Escocia de mediados del siglo XVIII y de los levantamientos Jacobitas que allí tuvieron lugar. En suma, una lectura placentera, llena de emoción, suspense y acción, que, aun tiempo, transporta al joven lector a una histórica Escocia, ruda y romántica. Muy recomendable.

EL SEÑOR DE LOS ANILLOS

“Un aviso y una inspiración” de **J. R. R. Tolkien**, en palabras del poeta W. H. Auden, nacida de ese “relámpago en un cielo claro”, según afirmaba C. S. Lewis. Esto es esta grandiosa obra y mucho más. Un mundo paralelo, y al mismo tiempo, lejano y cercano a este mundo nuestro. La clásica misión heroica, pero al revés, donde se nos revela, sin querer, una visión católica del mundo, en la que el bien y el mal no son dos iguales que han de batirse en duelo, sino que el mal es una corrupción del bien y por ello hay que procurar realizar el bien siempre. Una misión a realizar por un héroe peculiar y atípico, un poco como todos nosotros; pero más pequeño: un hobbit, Frodo Bolsón, y a su lado, una pléyade de personajes inolvidables, buenos y malos, leales y traicioneros, esforzados y pueriles: los hobbits, los elfos y los enanos, y también los orcos y demás seres malignos. Y Elrond, Gandalf, Aragorn, Galadriel, Legolas, Sam y Pippin, así como también Gollum, Sauron y Saruman. Una lectura de la que nadie se debería privar.

EL PRISIONERO DE ZENDA

Revólveres humeantes, antiguos castillos, espadas fulgentes que chocan entre sí, conspiraciones oscuras, almas atrevidas y desinteresadas, reyes, princesas, amores imposibles, honor frente a gloria, y uno de los más memorables héroes caballerescos de la ficción, Rudolph Rassendyl, frente a uno de los grandes “malos”, el infame Rupert de Hentzau. Esto encontrarán, y más y más, al viajar con sus hijos a la legendaria Ruritania de **Anthony Hope**.

LA PIMPINELA ESCARLATA

Esta novela de la **Baronesa de Orczy** se sitúa en París, en los primeros días de la Revolución Francesa. Muchos aristócratas escapan a la guillotina gracias a un misterioso grupo de arriesgados hombres cuya divisa es la flor que titula el libro. El protagonista, Sir Percy, cabecilla del grupo, es un misterioso y escurridizo noble británico, que se revela al lector como un héroe clásico de ingenio rápido y físico de hierro, casado con Marguerite Saint Just, la mujer más inteligente y bella Europa. Su antagonista, es un francés malvado, Chauvelin, “entusiasta fanático por la causa revolucionaria”. Aventura a manos llenas.

OTROS TÍTULOS

El rey Arturo y sus caballeros de la Tabla redonda, la versión de **Roger Lancelyn Green**; *Robin Hood*, la versión de **Lancelyn Green** o la de **Howard Pyle**; *David Copperfield* y *Oliver Twist*, de **Charles Dickens**; *Novelas y cuentos de Sherlock Holmes*, de **Arthur Conan Doyle**; *Juana de Arco*, de **Mark Twain**; *Catrina* y *La flecha negra*, de **R. L. Stevenson**; *El conde de Chanteleine* (sobre la Revolución francesa y la Vendée), de **Julio Verne**; *Momo* y *La historia interminable*, de **Michael Ende**; *Cuentos basados en el teatro de Shakespeare*, de **Mary y Charles Lamb**; *El escarabajo de oro* y *las historias de Dupin*, de **Edgar Allan Poe**; *La isla de coral*, **Robert M. Ballantyne**; *La piedra lunar* y *La dama de blanco*, de **Wilkie Collins**; *Novelas y cuentos de P. G. Woodhouse*; *El hombre que fue su propio hijo*, de **F. Anstey**; *La familia Gyurkovics*, de **Francisco Herczeg**; *Los días escolares de Tom Brown*, de **Thomas Hughes**; *Los chicos de New Forest*, del **Capitán Marryat**; *Jardín umbrío* y *Sonatas*, de **Ramón María de Valle-Inclán**; *La vida nueva de Pedrito de Andía*, de **Rafael Sánchez Mazas**; *Madrid, de corte a checa*, de **Agustín de Foxá**; *Rebelión en la granja*, de **George Orwell**; *Crónicas marcianas*, **Ray Bradbury**; *Sir Gawain y el caballero verde*, anónimo; *Fahrenheit 451*, de **Ray Bradbury**.

PARA JÓVENES

Y ADULTOS

a partir de
los 17 años



La Biblia; La Iliada y la Odisea, de **Homero**; La Eneida, de **Virgilio**; El Cantar de Mío Cid, anónimo; La Divina Comedia, de **Dante Alighieri**; Los cuatro viajes del almirante y su testamento, de **Cristóbal Colón**; La vida es sueño, de **Calderón de la Barca**; El Quijote, de **Miguel de Cervantes**; Macbeth, Hamlet, Sueño de una noche de verano, La Fierrecilla Domada, La Tempestad y Ricardo III, de **William Shakespeare**; Los tres Mosqueteros y El Conde de Montecristo, de **Alejandro Dumas**; El señor de Ballantrae, de **R. L. Stevenson**; Historia de dos ciudades, Grandes Esperanzas, Los papeles póstumos del Club Pickwick, La casa desolada y Martin Chuzzlewit, de **Charles Dickens**; Cantos de la inocencia y de experiencia, de **William Blake**; Guerra y Paz, de **León Tolstoi**. serie Las

Torres de Barchester, de **Anthony Trollope**; Padres e hijos, Nido de Hidalgos, y otros de **Iván Turguenev**; Kristina Lavransdatter y Olav Audunssön, de **Sigrid Undset**; Papá Goriot y otros, de **Honoré de Balzac**; Los miserables, de **Victor Hugo**; Episodios nacionales (especialmente la primera mitad), de **Benito Pérez Galdós**; Lorna Doone, de **Richard Blackmore**; Jane Eyre, de **Charlotte Bronte**; Cumbres Borrascosas, de **Emily Bronte**; Orgullo y Prejuicio y otras, de **Jane Austen**; Cuentos, de **Anton P. Chéjov**; El hombre eterno, El hombre que fue Jueves, de **G. K. Chesterton**; Lord Jim, de **Joseph Conrad**; Crimen y castigo, El idiota, Los hermanos Karamazov, de **Fiodor Dostoevski**; Los novios, de **Alejandro Manzoni**; Rojo y Negro y La Cartuja de Parma, de **Stend-**

hal. La Feria de las vanidades, de **William Thackeray**; Moby Dick, de **Herman Melville**; La luz apacible (novela sobre santo Tomás de Aquino) y Corazón inquieto (novela sobre san Agustín), de **Louis de Whol**; Retorno a Brideshead, de **Evelyn Waugh**; El señor de las moscas, de **William Golding**; 1984, de **George Orwell**; Un mundo feliz, de **Aldous Huxley**; Diario de un cura Rural, de **Georges Bernanos**; Los tres misterios, de **Charles Peguy**; El Señor del Mundo, de **Robert Hugh Benson**; Robinson Crusoe, de **Daniel Defoe**; ¿Quo vadis?, de **Henryk Sinkiewicz**; Ivanhoe, de **Walter Scott**; Poesía, de **Lope de Vega**; Poesía, de **Francisco de Quevedo**; Poemas de **William Wordswor**; Poesía, de **Charles Peguy**.

¿Te ha gustado esta guía? ¿Nos haces un Bizum?

Donar a la revista **Misión** con Bizum es muy fácil:

1

Entra en la App de tu banco y activa Bizum como medio de pago.

2

Selecciona "Donar a ONG" e introduce el código de la revista:

02797

3

Indica el importe de tu donación para completar el proceso.



Y RECUERDA QUE TUS DONATIVOS DESGRAVAN

Hacienda puede devolverte hasta el 80 % de tu aportación. Para desgravarte tu donativo realizado con Bizum, escribe a donativos@revistamision.com indicando fecha e importe de la donación, nombre completo, NIF y dirección postal.

¿Aún no recibes la revista **Misión**? Recíbela **gratis** llamando al 900 31 34 34 o rellenando este cupón



Deseo recibir gratis la revista *Misión* en mi hogar cada tres meses*.

NOMBRE:

FEC. NAC.:

DIRECCIÓN:

C. P.:

CIUDAD:

PROV.:

TELÉF.:

E-MAIL:

FIRMA:

*Recuerda que la normativa de protección de datos no permite suscribir en nombre de otras personas.

En cumplimiento de lo dispuesto en Reglamento Europeo de Protección de datos del 27 de abril de 2016 (RGPD) y la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales (LOPDGDD) te informamos que tus datos de carácter personal están o serán recogidos en un fichero cuyo responsable es Fundación Logos (C/ Praderas, n.º 1, 28221, Majadahonda, Madrid), con la finalidad de enviarte gratuitamente la revista *Misión*, así como información y peticiones de ayuda voluntaria a la revista. Así mismo te informamos que tus datos también podrán ser utilizados para enviarte información y peticiones de ayuda voluntaria de la Congregación de los Legionarios de Cristo (C/ Camarines 12, 28023 Aravaca Madrid) y sus apostolados. Si deseas conocer más información sobre la protección de tus datos puedes informarte, antes de firmar esta aceptación, en la página web www.revistamision.com/terminos-y-condiciones. Tus datos permanecerán en este fichero hasta que nos indiques lo contrario, no serán cedidos a ninguna otra entidad –aparte de la indicada en el párrafo anterior– y no se realizará con ellos ninguna transferencia internacional. De conformidad con lo establecido en la normativa vigente, tienes derecho al acceso, rectificación, cancelación, oposición, portabilidad y limitación al tratamiento de sus datos. Para ejercer tus derechos puedes hacerlo, sin coste, enviando un escrito al Apartado 1000 FD, 28222 Majadahonda, llamando al 900 31 34 34, enviando un e-mail a suscripciones@revistamision.com o enviándonos un escrito a C/ Praderas 1, 28221 Majadahonda Madrid.

Potenciamos tu talento, inspiramos tu corazón

Colegios **RC** España



colegiosrc.es

COLEGIOS PRIVADOS



COLEGIO CONCERTADO



Cambridge Assessment
International Education
Cambridge International School

MADRID